

**Universidad Andina Simón Bolívar**

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Programa de Maestría  
en Comunicación

Fútbol barrial: identidad, ritual y su relación  
cotidiana en los barrios de Quito.

Edison Ramírez Tarapuez

2004

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la Universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

También cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar los derechos de publicación de esta tesis, o de partes de ella, manteniendo mis derechos de autor hasta por un periodo de 30 meses después de su aprobación.

Edison Carlos Ramírez Tarapuez

31 de marzo del 2004

**Universidad Andina Simón Bolívar**

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Programa de Maestría  
en Comunicación

Fútbol barrial: identidad, ritual y su relación  
cotidiana en los barrios de Quito.

Dirección: Kintto Lucas

Lugar: Quito- Ecuador

2004

## **Resumen**

La presente investigación, refleja que existe pocos estudios o análisis profundo sobre el fútbol barrial, su incidencia socio-cultural en la capital y en el país; en este sentido es un tema de importancia para tratarlo con seriedad y claridad, por que la ciudad es el lugar donde y desde la cual hacemos sentido, se experimenta relaciones sociales de múltiples acontecimientos, de conexión, cruces, recorridos, cuantos deseos excite.

El fútbol es un lugar, un filtro, un espacio idóneo para observar relaciones, contraposiciones y afianzamientos de identidades locales, regionales, nacionales que no están separadas; es decir que en esta práctica deportiva tiene que ver mucho con la sociedad; es un fenómeno de importancia en el desarrollo de esta actividad, que se convierte en una compleja red de relaciones sociales que a veces se transforman en más o menos divergentes entre los públicos.

El balompié barrial tiene estos aspectos para ser investigados, forma parte de la vida cotidiana de la gran ciudad con sus usos de espacio- tiempo, cultura, identidad que se genera en cada barrio para la distracción de sus habitantes.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que este deporte se ha transformado en un espacio de encuentro y desencuentro, un espacio de formación de identidades, un espacio de expresión de emociones, de

pasiones que a veces sirve de catarsis (Purificación de las pasiones del ánimo mediante las emociones provocadas por la obra de arte, espectáculos)<sup>2</sup>a muchas personas, además quizá se pueden observar ciertos valores de política, administración económica y función social.

Este acontecimiento deportivo ha pasado a formar parte del fenómeno social, cultural en los distintos sectores de la ciudad y de los pueblos alejados o apartados, tiene un arraigo popular por la pasión que despierta en muchas ocasiones, ya sea por su forma particular de organizar la inauguración del torneo, una final o el mismo desarrollo de los encuentros, esas emociones son parte de un fin de semana, sábado- domingo, son los días propicios para el desahogo, para el reencuentro familiar, de la amistad y de la competencia por ganar un encuentro, alcanzar un título, a través de ello ganar un medalla, un trofeo; ascender de categoría o representar a su liga deportiva o barrio en el torneo máximo, el interligas, evento con identidad, "Campeonato de Campeones" de la ciudad.

---

<sup>2</sup>"catarsis", *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 98* Diccionario Actual de la Lengua Española, © 1995 Bibliograf, S.A., Barcelona. Reservados todos los derechos.

## **DEDICATORIA**

**A mis padres: Edelina, Miguel, cuyo esfuerzo a hecho posible cumplir con mi objetivo de superación en la parte académica y profesional.**

Mí agradecimiento y gratitud a quienes fueron parte de mis estudios: compañeros, maestros, quienes permitieron enriquecer los conocimientos. Kintto Lucas por estar al frente de está investigación y a Pepe Lasso por sus valores como catedrático, profesional y amigo. Finalmente gracias a la Universidad Andina Simón Bolívar, por brindarme la oportunidad de seguir especializándome en el área de la Comunicación Social.

## **Introducción**

Habitamos en la ciudad. La ciudad es el lugar donde y desde la cual hacemos sentido, se experimenta relaciones sociales de múltiples acontecimientos.

La ciudad está en el centro de la escena, existe un espacio físico donde se desarrolla las actividades cotidianas, el cual está compuesto de calles, plazas, parques, estadios, bares, etc.

El fútbol no es la excepción, ocupa en las culturas de los sectores populares, el lugar de lo imprevisible. Es el lugar donde construir una identidad desde microscópica y barrial hasta macro y nacional; identidad compleja, vicaria, más o menos sólida. Este deporte se ha constituido en un deseo íntimo de los distintos sectores o barrios para practicarlo los fines de semana y, así generar un lugar, un espacio para el sano esparcimiento de sus habitantes con el fin de utilizar el tiempo libre en algo positivo luego de sus labores cotidianas.

Este proceso se inició con acciones espontáneas que brotó en un terreno solitario, en una esquina del barrio, en los patios de la escuela, en la casa del amigo, caracterizando un sentimiento de unión, amistad, entusiasmo, de distracción por una nueva novedad o actividad que iba aglutinando a muchos jóvenes de la ciudad, creando júbilo, alegría y competencia sana a través de la creación de torneos de largo tiempo en las ligas deportivas barriales, fundadas con el propósito de aglutinar, organizar a estos nacientes equipos de fútbol.

Esta participación se ejecuta en primera instancia en cada liga, luego se desarrolla en un torneo interligas con la intervención del campeón y el



subcampeón de cada sector, evento denominado “Campeón de Campeones”, esta es la forma que se ha ido constituyendo en el fútbol barrial, asemejándose a los campeonatos de las grandes ligas.

El fútbol barrial no ha tenido la oportunidad de ser analizado desde su origen, importancia social, sus características particulares, especiales vinculados a los distintos sectores de la ciudad, entonces en el presente trabajo pretendo encontrar, ¿cuál es su función, organización, importancia social? con la creación de equipos, ligas, federaciones.

Además, determinar cómo el balompié barrial es un eje de la vida cotidiana, aspectos de ritualidad e identidad; realizar un acercamiento cualitativo de esta actividad.

El fútbol tiene su importancia en el campo social, tiene una serie de valores, pautas de comportamiento ya establecido en este medio, demanda de un estudio y análisis de teorías, testimonios, entrevistas, escritos particulares para de esta manera conocer sus orígenes y como se fue desarrollando en el barrio, tanto en el campo de la organización, administración, reglamentación, utilización de espacios deportivos, infraestructura; formas de identidad, ritualidad, cotidianidad que se van produciendo en este tejido de relaciones de los barrios de Quito.

El resultado que se pretende luego de este estudio, es definir contenidos auténticos de las experiencias y emociones desplegadas por los practicantes, organizadores del fútbol barrial, a la par de sus respectivas identificaciones y tareas desarrolladas.

Entonces cómo comprender al balompié barrial que se lo práctica todos los fines de semana en los distintos puntos o sectores urbanos, suburbanos, rurales de la ciudad, si se producen expresiones culturales, se articula ciertas formas de tipo político, económico, alrededor de esta actividad que también se genera elementos culturales-sociales, son expresiones que permiten hacer una análisis de este fenómeno de la gran ciudad.

La presente investigación se compone de tres capítulos, cada uno elaborado de manera independiente de los demás, pero vinculados entre sí por el tema y la estructura.

En las diferentes propuestas o temas se hace un estudio de categorías que demanda cada uno de ellos; en primera instancia se realiza el análisis para luego poner un dialogo con los hechos y actividades que se produce en el fútbol barrial, para de esta manera comprender la importancia de este fenómeno socio- deportivo que se da en los distintos sectores de la ciudad.

En el primer capítulo, introducimos una breve reseña de la historia de la llegada de este deporte a nuestra capital, el proceso de socialización en los barrios, el grado de organización y la lucha o tareas que realizan los dirigentes para contar con los espacios adecuados para la práctica de este deporte.

El segundo capítulo se fundamenta en un estudio del fenómeno social-cultural a través de la inauguración como fiesta que identifica a los torneos de fútbol, la ritualidad e identidad. El balompié como juego y la utilización de su tiempo libre.

En el tercer capítulo hacemos un relato de cómo los medios de comunicación, radio, prensa, televisión informa estos acontecimientos deportivos desde su perspectiva particular, asemejándose al estilo de los medios que informan el deporte profesional, que lógicamente tiene mayor peso por su rentabilidad económica y su tratamiento desde el mundo del mercado y el consumo.

Finalmente encontraremos las conclusiones que propongo con relación al fútbol que se ha introducido en los barrios, explicando como alcanzado los niveles de organización, institucionalización, la importancia en el campo de lo social de este deporte que se lo juega los fines de semana, donde atrae a gran cantidad de personas, niños, jóvenes, adultos, familiares, amigos, etc. , son ya parte de este acontecimiento.

## INDICE

PRESENTACION-----	1
INTRODUCCIÓN -----	4
CAPITULO I	
Origen-----	7
Nacimiento del club y la liga -----	11
Institucionalización y organización-----	24
Dirigentes, base del desarrollo-----	28
División lucha de espacios-----	34
CAPITULO II	
Inauguración fiesta popular-----	42
Madrina símbolo de tradición-----	49
Fútbol juego espacio-----	53
Balón Tiempo libre-----	59
Tradición, modernidad-----	67
Ritualidad e identidad-----	76
Capitulo III	
Medios y fútbol barrial-----	88
Importancia de la comunicación-----	95
Nueva plaza de comunicación-----	101
La política-----	107
Capitulo IV	
Conclusiones-----	115
Bibliografía-----	120

## Capítulo 1

### 1.1 El fútbol en el Ecuador

El fútbol es el deporte que cuenta con un mayor número de adeptos en el mundo. Su práctica y su capacidad despierta pasiones y sentimientos, el mundo se mueve en torno al balón, ya sea desde los grandes estadios, alrededor del mundo y los campos de elite, hasta las polvorientas calles y canchas barriales.

Los jóvenes ingleses del siglo XIX que elaboraron y diversificaron las normas y reglas de lo que ellos consideraban un simple juego de pelota, nunca se imaginaron las dimensiones tan altas que adquiriría su iniciativa. Para bien o para mal, el fútbol es sinónimo de pasión, sentimiento, fiesta, odio, guerra simbólica, guerra materializada, religión, política, economía, danza, baile, música y en algunos casos hasta la vida. La gente late al ritmo del fútbol.

El fútbol es un teatro deportivo con características de espectáculo.

Es un juego que no-solo incide sobre los participantes activos, sino también sobre los espectadores. El fútbol moderno cumple en cierta manera la función de [pan y juego] para los grandes grupos de la población tal como la conocemos desde los tiempos de los romanos. Kant dijo: "el hombre necesita los dos, el pan y los juegos; el pan para existir y los juegos para disfrutar de esta existencia".<sup>1</sup>

7

---

<sup>1</sup> Baur Gerard y Ueberle Heiner. Fútbol, Barcelona –España, ed. 1988 p 15

Sobre la llegada del fútbol a nuestro país, existen varias versiones, se dice que el fútbol llega al Ecuador en el año de 1903 con la primera pelota y los reglamentos traídos por el cadete Vicente Barriga y desde ese año, el ejército empezó a practicar este deporte.

El articulista Miguel Rivadeneira, expresa que Guayaquil toma ventaja en el fútbol ecuatoriano gracias a su condición porteña. El balón y las reglas de juego llegaron por barco; Quito, mientras tanto, permanecía, semi escondido entre los Andes, lejos de las cosas que sucedían en ese mundo de principios de siglo.

**El 22 de julio de 1902 en tiempos del General Leonidas Plaza Gutiérrez, nació el primer equipo de Fott.-baal en nuestro país. Fue el club Sport Ecuador en la ciudad de Guayaquil, sus integrantes fueron: Juan Aguirre, Alejo Mandinya, Martín Dunn, Nelson Uraga, Manuel Seminario, Marcos Plaza, Juan A. Wright.<sup>3</sup>**

Ellos se dieron el gusto de viajar en tren a Quito, pagando sus pasajes, para jugar un 10 de agosto de 1912 y jugar por primera vez en Quito y Guayaquil, en el parque El Ejido. Ganó Guayaquil 4-0.

La capital ecuatoriana entró a la práctica del fútbol con lógica tardanza, vivía lejos de todos. Apenas en 1903 apareció el primer balón y en 1906 se jugaron algunos encuentros callejeros, frente a la casa del doctor Moisés Vega.

En noviembre de 1908, surgió el primer conjunto de fútbol, un club de jóvenes “chullas” con afición, unidos bajo el nombre de Sport club Quito.

---

<sup>3</sup> El Comercio, As Deportivo, suplemento, 1995, Quito-Ecuador, p6.

En 1912 los quiteños se dedicaron a entrenar bajo las órdenes del inglés Mr. Hutton, quien había sido atraído por los aires ferroviarios.

Los pioneros quiteños, cuya historia es muy grata fueron, César Cedeño, Alejandro Mancheno, Eloy Fabara, Jorge Almeida, Alberto Campuzano, Víctor Cruz, Enrique Portilla, Alberto Herves, César Monje, Alberto Arroyo y César Rodríguez.

El legendario Sport club Quito fue el gran equipo de la capital en esos años. En 1916, los chicos del Olmedo (Mejía), otro de los equipos grandes, al igual que el Gladiador, quien mandó en las canchas quiteñas y en Guayaquil logrando el título hasta 1928. Luego apareció la Liga, club Ecuador, Gimnástico, Sacramento, más adelante Aucas. Esto sucedía en los años 50 que era la etapa amateur. En 1954 se inicio el profesionalismo.

En el ensayo Deportivo Quito y su historia de Joselo Cruz, investigador, escribe que el fútbol, llegó con atraso, como era lógico, por cuanto llegó primero a la ciudad de Guayaquil en barco e iniciar esta nueva experiencia. La pelota instrumento para la práctica de este deporte tuvo que recorrer medio mundo- en barco, ferrocarril y mula- para llegar a la ciudad recoleta, incrustada entre los recovecos, las quebradas y las nubes de los Andes.

El Foot Ball ingles llegó al Ecuador en las maletas, en la mente de los jóvenes, hijos de los poderosos cacaoteros o hacendados de la época, que viajaron a París a estudiar, por cierto, de diversiones. Primero hizo escala, obviamente, en el puerto. Luego una singular aparición en las

alturas de Quito, en las calles del barrio de San Sebastián, con grupos enteros de “guambras” que llevaron de un lado a otro una especie de bola redonda.<sup>4</sup>

Un hecho histórico se produce para el fútbol quiteño, el 1 de noviembre de 1908, un grupo de jóvenes entusiastas y animosos dio el gran paso. Nació, entre tímido y brioso, el Sport club Quito. Cuatro años antes, en 1904, se había fundado la FIFA. Ese año (1908) se incluyó al fútbol en el ciclo olímpico.

La formación del club, con el entusiasmo de sus integrantes abrió el cauce a una necesidad imprescindible: una cancha, un sitio para el juego. La respuesta fue unánime y lógica: El Ejido. Lejos, es cierto, del centro de la actividad de Quito, entre La Tola, la Plaza Grande y la Plaza del Teatro, pero con la invitación de sus espacios verdes dio su apertura al público. La pelota hizo su aparición allá por 1906, en plenos tiempos de don Eloy Alfaro.

En Junio de 1908, Quito, aislada capital había sido sacudida por un impacto: la llegada del tren, con toda su carga de emociones y novedades.

En esta serie de versiones sobre la llegada del fútbol a la capital, aparece la teoría: en 1907, el comerciante de apellido Rangel, habría regalado a sus amigos del colegio Mejía la primera pelota de fútbol, quienes se inventaron el juego de la “arriada” que consistía en llevar la pelota desde un lado a otro con los pies, en una explanada, ubicada entre lo que hoy es la avenida Tarquí, al sur, y la avenida Patria al norte. El ganador era él

---

<sup>4</sup> Historia Concentración Deportiva de Pichincha, Editores Búhos, Quito, 2000, p73



equipo que más veces tocaba la línea final. Id 4

El mayor del ejército, Julio Uribe del batallón Chimborazo, trae el primer reglamento de fútbol desde Inglaterra, cuna del fútbol, luego con la ayuda del “gringo”, Honton, cajero del ferrocarril, inglés; los militares y jóvenes del Mejía aprendieron el juego del fútbol.

En este recorrido de la historia, expresa que la primera pelota llegó al colegio La Providencia traída desde Inglaterra por una religiosa. Lo cierto es que desde el año 1903 se comenzó a practicar el fútbol en los colegios y cuarteles, en pocos meses se convirtió en el juego de niños, jóvenes de la capital.

El objetivo en el presente trabajo es abrir una puerta como otros escritores, científicos que han abierto el camino para que nos aventuremos a mirar, observar, analizar todo este fenómeno incrustado en los barrios, con el fin de dar una interpretación dentro de un espacio, un campo altamente subjetivo como el fútbol, que se lo ejerce como ritual todos los fines de semana en las canchas urbanas, suburbanas y rurales de Quito.

## **1.2 Nacimiento del club y la liga.**

La vida social está compuesta por individuos que llevan a cabo propósitos, objetivos de varios tipos. En este cometido siempre actúan dentro de un conjunto de circunstancias previamente establecidas, que ofrecen a los individuos diferentes inclinaciones y oportunidades. Estas circunstancias pueden concebirse como campos de interacción.<sup>5</sup>

A partir de esta reflexión, la etapa evolutiva de formación del equipo de fútbol en el barrio, en primer lugar se produce por el grupo familiar, los 11

---

<sup>5</sup> Thompson, John, Los media y la modernidad, ED Paidos, Barcelona, 1998 28.

parientes más cercanos, quienes van ampliando su intercambio de experiencia; luego se amplía a los amigos más frecuentes relacionados por la edad, sexo y las posibilidades económicas. El siguiente paso es el barrio, la vecindad que forzó al nacimiento de la agrupación llamada club o academia.

El fútbol se fue introduciendo en los barrios desde la esquina de la calle, el potrero, un juego de amigos del mismo sector, en base al entusiasmo de quienes empezaron a practicar este deporte. Sobre la base de este deporte, se forjaron amistades, se unieron amigos, se crean equipos o clubes que más tarde fueron la base de desarrollo social, en este caso del fútbol comunitario.

En los años 1906 – 1924, el fútbol en Quito, se inició a través de la iniciativa de personas voluntarias para organizar equipos, clubes de balompié que van formándose en cada sector de la ciudad de diferentes extractos sociales, en su mayoría eran zapateros, sastres remendones, talabarteros, hojalateros, joyeros o relojeros, carpinteros, pintores, pequeños comerciantes, así lo recuerda Carlos Castañeda, ex dirigente y fundador de este deporte.<sup>6</sup>

Con este proceso se van constituyendo en los verdaderos gestores de la práctica del fútbol, logró identificarse rápidamente en los barrios populares, en los cerros, pasando a ser un verdadero símbolo en la ciudad moderna.

Este fenómeno va creciendo en forma similar en todo el país. En pocos años se multiplican los clubes, siguiendo un patrón análogo, primero por

---

<sup>6</sup> Entrevista, Castañeda Carlos, fundador del deporte barrial, Quito, IX 2003.

influencia de ingleses y de los jóvenes aristócratas, luego las expresiones orgánicas propias de los sectores populares. Muchos de ellos se fueron incorporando paulatinamente al profesionalismo, a medida que las competencias fueron adquiriendo carácter nacional.

De acuerdo a los datos históricos, en Quito otro de los primeros clubes que se formó fue el Gladiador, el 12 de octubre 1914, fue uno de los más activos en varios deportes, sobre todo el fútbol.

La existencia de partidos de fútbol esporádicamente, a manera de intercambios en los barrios, fue para celebrar el recuerdo de algún acontecimiento histórico, como las gestas históricas del 10 de agosto. En los años cuarenta, cincuenta estamos en presencia del inicio de apropiación del fútbol. Partiendo por la aristocracia, posteriormente es asumido por otros sectores sociales, especialmente populares, incorporándose como juego a la vida diaria de los habitantes de cada sector.

Los deportistas fueron los primeros en exigir o presionar a los nacientes líderes, la formación de equipos para que se organicen en una sola institución (asociarse), a fin de que ella se encargue de programar los campeonatos o eventos deportivos, estableciendo calendarios de juegos, cronogramas de actividades que permitan ordenar el esfuerzo que con entusiasmo multiplicaban los deportistas.

El equipo de fútbol conformado por familias enteras, amigos, vecinos de un mismo sector o barrio, es quizá la primera célula de la formación de la estructura del fútbol barrial, amateur y profesional de nuestro país. Es la primera forma de organización que se va constituyendo en el proceso de

desarrollo del balompié nacional, entre quienes lo practican desde las calles, la esquina de un barrio hasta una cancha de tierra o césped. Esta nueva forma de integración, vincula a una gran cantidad de practicantes, simpatizantes de una misma comunidad o sector, con metas comunes orientadas al fomento de la actividad en base a la confraternidad, hermandad a través de la práctica cotidiana del fútbol.

Esta forma particular de integración permitió el apareamiento de muchos equipos o clubes con un interés común, jugar al fútbol los fines de semana o cualquier día que sea propicio para entregarse con dedicación, amor a este deporte, es la vía de integración de la gente con diferentes intereses, es un encuentro social. Como resultado tenemos que, pertenecer a un club significa ser leal, vibrar cuando el club gana, sufrir resignadamente cuando pierde. Hermanos, amigos, familiares se convierten en los primeros hinchas o simpatizantes, son fieles seguidores los fines de semana cuando juega su representante del barrio.

Conforme va desarrollándose este deporte, las épocas van cambiando de igual forma va creándose tipos de organización como la inscripción de jugadores, equipos, cuotas económicas, en forma temporal o permanente, nueva reglamentación, sesiones ordinarias cada semana (martes), para realizar torneos entre barrios con el objetivo de ir confraternizando.

El desarrollo del deporte en el Ecuador está condicionado por la influencia de los países desarrollados y quizá esta fue una de las formas para ir incorporándose a nuestra realidad. El fútbol por naturaleza es una

actividad que tiende a vincular a la gente, contribuye a crear mecanismos de integración de los grupos humanos, esta fue una de las características que se fue registrando en el balompié barrial.

Carlos Castañeda, un ilustre ciudadano emigrante de Riobamba que se radicó en la capital, es el fundador del deporte barrial, recuerda que en 1948 empieza a realizar pequeños torneos en La Tola con los “guambras” del barrio. Este fue el inicio de esta gran actividad balompédica comunitaria en la capital, con el entusiasmo de ciertas personas que sentían esta ilusión de ayudar, hacer un bien a la juventud de aquella época, recuerda el mentalizador de la organización del fútbol barrial<sup>7</sup>.

El juego que se lo define en hacer algo con alegría y con el fin de entretenerse o divertirse, pero también, es aquello que entretiene pero sometidos a reglas, medie o no el interés.<sup>8</sup>

El fútbol en los barrios urbanos, rurales permitió que se aglutinen niños, jóvenes, adultos, a través de esta nueva forma recreativa, que permitió la organización de equipos de balompié, luego clubes deportivos que se fueron ampliándose en la sociedad quiteña para convertirse en una gran acción de la comunidad. La difusión del fútbol es, antes que nada, la apropiación de un juego, de un entrenamiento o de entretenimiento que permite no-solo el uso del tiempo libre, sino la posibilidad de la asociación, organización, en torno a una actividad común. Sobre él se construirá, con el paso del tiempo, toda una estructura, en cuya cúpula se encuentra el fútbol espectáculo.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Id entrevista Castañeda, Carlos Quito 2003

<sup>8</sup> Diccionario de la Real Academia Española, El Comercio, ED 2000, Quito.

<sup>9</sup> Santa Cruz, Eduardo, Crónica de un encuentro, ED. Arcos, Chile 1991, p 28

Por ello, esa época primaria fue las calles, potreros de la ciudad para luego convertirse en canchas o estadios de fútbol para los habitantes del barrio, además surgen y se proyecta una enorme red de dirigentes o voluntarios en la capital, estos ciudadanos entregan su tiempo libre, conocimientos para ir construyendo una organización fuerte en varios campos: social, económico, cultural, reglamentario y de infraestructura deportiva.

Es la gestión que de manera empírica va constituyéndose en una nueva forma del fútbol barrial o comunitario a través de la formación de los equipos. Esto da lugar a que el futbolista del barrio a través de la práctica libre del fútbol tiene como escenario en primer término la calle, los espacios libres de su sector en donde exhibe libremente su virtuosidad, la picardía y la improvisación.

Con el nacimiento o construcción de ésta organización del balompié barrial, permite la posibilidad a la comunidad, un encuentro social cotidiano, facilitando la integración de cada uno de sus entes sociales a través del juego del fútbol que se desarrolla todos los fines de semana, es la construcción de identidad.

Esta forma naciente en la actividad socio-deportiva, también se produce la contribución económica voluntaria del dirigente, la misma sirve para confeccionar uniformes, pagar ciertas cuotas que se requiere para realizar estas actividades. Es una forma socializadora de crecimiento de unidad entre todos sus integrantes con un solo interés común, jugar al fútbol en cada barrio de Quito. Estos hechos cotidianos contribuyen a crear una

conciencia de ayuda, de servicio a la comunidad, generando un gran número de participantes u ofiántes en esta actividad con la creación de torneos de fútbol durante todo el año.

Esta realidad originó la constitución de un ente mayor de organización, la Liga Deportiva Barrial que agrupa a muchos equipos de cada sector, es una nueva forma social de vida que se da a través de una pelota de fútbol. Es la legitimidad para construir una especie de interlocutores o representante de un grupo social lo suficientemente grande que requiere tener su expresión, capacidad de negociación. Este reconocimiento es posible desde la legitimidad ganada, que articula intereses determinados, concretos de grupos humanos autoorganizadas.

La Liga Deportiva Barrial es otro camino complementario, con una estrategia de comunión social que se fundamenta en la organización de campeonatos, ayuda social, la recreación de niños, jóvenes, adultos con diferentes calendarios de torneos, reglamentación para establecer la puntuación, sanciones de las diferentes actividades que realiza, sobre todo el "campeonato" de fútbol, esta forma organizada eleva la vida institucional en todos sus campos de la acción deportiva, se convierte en una entidad más vigorosa, con dirigentes que realizan tareas de autogestión, son mediadores con los entes deportivos, gubernamentales. Este espacio se articula alrededor de una opción del tiempo libre, con capacidades de incidencia en la definición de las políticas públicas en el campo recreativo, deportivo y social.

En la estructura socio-económico, cultural, el conjunto de ligas tiene su importancia o significación por su forma autónoma de organización social

permanente. Esto supone autonomía, derechos, obligaciones y múltiples prácticas de ordenación para ir fortaleciéndose, es decir son actores sociales, portadores de intereses propios, organizando su proyecto deportivo, con cabeza propia para construir su pensamiento útil, de bienestar para sus miles de oficiantes desde el ente multiplicador que es la liga junto al equipo de fútbol.

Durante el tiempo de constitución de la liga, ha estructurado un propio discurso; este propósito de organización está fundamentado en la lucha constante para obtener recursos del estado o de los municipios para construir su cancha, sede social o camerinos, con el criterio que, es un derecho para la práctica particular del deporte o la recreación para una mejor salud en la vida de los fieles, porque además es un derecho de la comunidad que paga impuestos, por tanto es justa estas contribuciones de las autoridades a este bien social que ayuda a construir buenos y honestos ciudadanos (as) a través de la actividad del fútbol.

La construcción de canchas deportivas o los estadios con espacios para los asistentes, tribunas, seguridad para jugadores, hinchas, simpatizantes sedes sociales para las reuniones semanales, etc., son las tareas emprendidas por los dirigentes, con el fin de que este deporte se lo practique con las mayores seguridades y libertades. Es el claro ejemplo de las constantes luchas, tareas que han realizado los dirigentes de cada liga barrial para darle su propia identidad socio-cultural.

Este modelo alternativo de funcionamiento establecido por los dirigentes, jugadores comunitarios establecieron sus normas, principios básicos de administración y organización para el bien de su estructura.



Esta característica de trabajo sirvió para estimular sentimientos de solidaridad, creatividad, placer lúdico y de rescatar valores propios de nuestro pueblo. Al inicio fue una práctica deportiva informal, pero con los cambios, progresos sociales, tecnológicos, también se produjeron otras formas de participación para llegar a servir al mayor número de personas y ligas barriales.

Estas escalas espaciales de organización se han registrado desde el barrio, ha funcionado como un organismo íntegro, único de funcionamiento para cumplir con el juego y sus características especiales de actividad deportiva barrial primario que tiene como fundamento mejorar la calidad de vida de los componentes de la liga organizada con una acción y visión integral de la sociedad.

Este modelo de juego, con participación masiva se concentra los fines de semana con la actividad balompédica en la infraestructura recreacional deportiva del barrio, está en estrecha vinculación con los moradores de estos sectores con una cooperación activa muy particular de los diferentes sectores donde se juega al fútbol. Se produce el placer de jugar, el deseo de comunicarse e integrarse con solidaridad, libertad para el beneficio colectivo, creando ciertos niveles de competitividad.

De acuerdo a la historia del deporte barrial desde los años 40 se fueron registrando los primeros aparecimientos del fútbol barrial con la fundación de equipos como el caso del Argentina el 9 de julio de 1940. Los primeros barrios en iniciar esta práctica en forma esporádica fueron La Tola, San Marcos, San Sebastián, San Blas, Chimbacalle, San Juan, América.

Los equipos que tiene como referencia de aquella época es: Sacramento,

Titán, Selección Militar, Liga, Crack, Gimnástico, Gladiador, Atlanta, etc. El espíritu deportivo, el respeto, el amor al fútbol, la pasión por lo que hacen, fueron las características de esta actividad recreativa que se producía en Quito, esta fue la primera etapa del romanticismo del balompié capitalino donde se jugaba por la camiseta o por la defensa de sus colores de su barrio.

Posteriormente, van creciendo más practicantes, entonces surge la necesidad de crear una entidad con mayor fuerza, agrupando a todos aquellos que han iniciado su actividad futbolera para mejorar las canchas de fútbol, que los arcos no sean de madera, exista una reglamentación deportiva, de acuerdo a la ya existente en el ámbito internacional, desde los años 50 empieza a conformarse las ligas barriales posteriormente la Federación de Ligas que agrupa a todas estas organizaciones barriales deportivas.

Desde los años 20 en la ciudad de Quito nacen importantes equipos o clubes de fútbol que poco a poco fueron agrupándose en organismos jurídicos que irían conformando la primera organización al estilo de la Liga barrial; el 3 de febrero de 1924 se reúnen los presidentes de las sociedades deportivas en el local del club Gladiador (13 sociedades), resuelven crear la denominada Liga Deportiva de Pichincha. Los estatutos fueron elaborados por Rafael de la Torre, Carlos Andrade Marín, Ernesto Paladines, Juan Herrera y Julio Arauz.

El 8 de abril de 1924 se nombró la primera directiva provisional: Luis Ernesto Paladines, Dr. Julio Arauz, Carlos Andrade Marín, Cornelio

Donoso; vocales: Rafael de la Torre, Joaquín Figueroa, Luis Coloma Silva, Jorge E. Mogollón y Francisco Naranjo. El 26 de agosto de 1924 se funda la primera liga jurídica.

Esta fue una de las formas como se fue construyendo la práctica del fútbol quiteño en sus diferentes sectores involucrándose con la comunidad.

Otro acontecimiento de significación en la historia del fútbol local con el apareamiento del club y la liga también se produce otro hecho de trascendencia, el 3 de noviembre de 1951 en el legendario diario "El Sol", Carlos Castañeda Romero; convocaba a los clubes existentes de la parroquia de San Blas, para fundar la primera liga jurídica con la denominación de la Tola, cuyos estatutos sirvieron de modelo para las venideras organizaciones que a imagen y semejanza se iría multiplicando en Quito, y más adelante en la provincia.

Estructurado esta nueva organización del fútbol barrial incrustado en la liga desde noviembre de 1956 se van registrando los primeros pasos para construir una entidad más fuerte. Con la participación de los presidentes de las ligas o barrios que juegan al fútbol se va gestando la formación de una "matriz", la misma que se encargaría de organizar, planificar, ejecutar los campeonatos anuales del fútbol barrial, es así que se realiza el primer campeonato de campeones y subcampeones de los barrios que se unieron a este nuevo proyecto: La Magdalena, San Juan, Chaupicruz, La Tola, Central Obrera de Chimbacalle, esto fue víspera al aniversario de fundación de la ciudad de Quito, el 5 de diciembre de 1957, en esta ocasión el Ministro de Educación aprueba los estatutos de la Federación de Ligas de Quito y se convierte en la primera identidad que agrupa a las ligas deportivas de la ciudad.

Esta acción social se cumplió a través de los dirigentes idealistas, populares con una visión social comunitaria, la liga como nuevo organismo de funcionamiento para la práctica del fútbol barrial, organizando nuevas formas de diversión o recreación.

El primer torneo interbarrial de fútbol oficial se registra el domingo 12 de mayo de 1957 con la participación de la Unión Deportiva Santa Prisca, seis barrios se hicieron presentes para jugar un sextangular. El desfile se realizó en el estadio “El pobre diablo” de Chimbacalle donde participaron: Atlanta Liga; Paraguay, de la Central Obrera Deportiva de Chimbacalle; Alianza Jr y Roosevelt de Chaupicruz; La Tola con el club Colón y Atlético Municipal; Liga San Juan, con Nacional y Bogota; La Magdalena representado por Vasco Da Gama y Frontero; la Unión Deportiva Santa Prisca con Fugraco y Magallanes. Resulto ganador el Colón.<sup>10</sup>

Así se fue construyendo este nuevo fenómeno social, con una saludable emoción de grupos de personas pertenecientes al barrio; fue el deseo de asociarse, de agruparse y fundamentalmente de hacer deporte. Lo que seguramente inspiró a aquellas personas a juntarse en una sola estructura que con el paso de los años ha ido creciendo, consolidándose; en la actualidad cuenta con cientos de equipos que practica este deporte en los diferentes sectores de la capital y del país, 16 mil equipos, 365 ligas, según la Federación Nacional de Ligas Barriales del Ecuador, (FEDENALIGAS), quien es el organismo máximo de ejecución y planificación de las actividades deportivas de los equipos, ligas que existen en Quito y en las provincias del país.

---

<sup>10</sup> Federación Nacional de ligas, Folleto, Convención del deporte barrial, Quito, 1980, p12

Es la identidad de nuestros barrios con la base del club que agrupa a personas con espíritu de solidaridad y de participación social.

El fútbol barrial articula una estructura numérica muy amplia de equipos o clubes, ligas, matrices, fundamentada en principios, valores de cooperación, solidaridad que permiten la creación de condiciones o posibilidades para que los pobladores de cada barrio, de cualquier condición social, cultural, étnico o de género, accedan a estos espacios con absoluta libertad para generar un compromiso socio-deportivo a través de la utilización del tiempo libre para cuidar la salud física y mental. Los clubes barriales surgen espontáneamente en el seno de la comunidad, con el aporte económico propio de dirigentes, deportistas (jugadores) que se multiplican con el propósito de dar una contribución social humanitaria.

### **1.3. - Institucionalización y organización**

La cultura popular desarrolla experiencias dinámicas que crean, se apropian e incorporan nuevos valores, en este proceso modifican e enriquecen los contenidos, tanto en las acciones de lucha como en las funciones de resistencia.

Las luchas o actividades populares barriales aparecen como elementos creadores de cultura: recrean ideas, afirman valores, enriquecen el lenguaje, plasma nuevas formas de organizativas. Las actividades lúdicas (fiesta, juego etc.), expresan también este dinamismo, teniendo valor en el quehacer ideológico de las clases populares.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Cedelac, Problemática Barrial Latinoamericana, ED. Luciana Duelli, Lima 1984, p 36,38

El fútbol barrial es parte de esta cotidianidad que ha conquistado su espacio con las tareas que realiza en los barrios capitalinos, con practicas o luchas permanentes que han ido afirmando sus formas recreativas y de juego, constituyéndose en una fiesta tradicional propia de cada barrio o sector. Esta manifestación cultural se expresa en la inauguración de cada torneo de fútbol que los realizan cada año, con la participación de los equipos de la liga en un desfile muy particular, tradicional con varios elementos de nuestra tradición quiteña y nacional.

Las organizaciones que ubicamos en el campo popular entendiendocomo un sector organizado ( u orgánico) de las clases, son de distinta naturaleza. Las asociaciones barriales, gremiales, sindicatos, son entendidas de masa, es decir, toman como referencia de base, proponen reunir, organizar, representar [...] ya sea el total de los pobladores de un barrio (asociación barrial).<sup>12</sup>

Más allá de la distinción de naturaleza, cada una de estas formas de organización tiene su propia especificidad. Es decir; se originan, se desarrollan de forma propia como respuesta a necesidades específicas de organización.

Las instituciones pueden observarse como un determinado conjunto de reglas, recursos y relaciones con cierto grado de persistencia en el tiempo y cierta extensión en el espacio, unidas por el propósito de alcanzar ciertos objetivos comunes.<sup>13</sup>

El fútbol comunitario se va desarrollando con sus propias relaciones de

---

<sup>12</sup> Id. Cedelac, p 38

<sup>13</sup> Esta explicación está analizada en Thompson John, Los media y la modernidad, edición Paidós, Barcelona España, 1998, p 28.

organización, establecen y ejecutan de acuerdo a sus espacios, necesidades, interés individual o colectivo para crear una característica específica dentro de la vida cotidiana para dar fundamento a su actividad deportiva, social e ir configurando ciertas formas políticas de poder con proyectos que van legalizando a través de las constantes luchas del naciente líder o dirigente barrial que dirige a su equipo o club del barrio o la misma liga para satisfacer sus necesidades como la construcción de canchas de fútbol, sedes sociales, es decir una infraestructura deportiva amplia para la practica de un gran número de pobladores.

La creación de estas instituciones dan forma definitiva a campos de interacción preexistentes, al mismo tiempo, crean nuevas posiciones en el interior de estos campos, así como nuevas trayectorias para organizar la vida de los individuos que las ocupan, aquí se produce en el aspecto del fútbol para que se conduzcan bajo ciertas normas o reglas para su fortalecimiento y legitimidad.

La masificación del fútbol en los barrios o sectores de la provincia es significativa, con la participación de grandes sectores sociales, es el acceso de todos los niveles socio-económicos a esta actividad deportiva. Se organizan torneos en forma continua o permanente con la participación de cientos de equipos en las diferentes ligas deportivas barriales, que tienen el aval de los organismos provinciales y nacionales: es una forma eficaz de aglutinamiento o vinculo de agrupación social de todas las edades.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), deporte es: recreación pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico por lo común al

aire libre, practicado individualmente o por equipo con el fin de superar una marca establecida o de vencer a un adversario en competición pública, siempre con sujeción a ciertas reglas.

Con este análisis, el balompié barrial en sus inicios tiene sus fundamentos en la primera categoría que explica el DRAE, los practicantes se fundamentaban en recreación, pasatiempo, etc. para utilizar su tiempo en una actividad deportiva.

En la actualidad el fútbol comunitario sigue siendo básicamente un juego, entendiendo como tal: ejercicio recreativo sometido a reglas en el cual se gana o se pierde, además esta presente la habilidad, la astucia para conseguir algo. El triunfo, el desahogo espiritual- físico de quienes lo practican, ésta sería en primera instancia lo que les motivaba a los jugadores a participar de esta acción deportiva en el barrio, es decir, una diversión y una posibilidad de compartir socialmente.

En las poblaciones urbanas los campos deportivos, los partidos dominicales constituyen para miles de practicantes, la posibilidad de esparcimiento. Las canchas de tierra son un lugar de encuentro y reconocimiento comunitario, en donde el partido es una actividad que tiene sentido mucho más allá de sí misma. El club deportivo y la cancha de fútbol en los últimos años son un espacio para la rearticulación de la organización popular que esta inseparablemente ligado al sentido propio de diversión entretenimiento.

En la actualidad esta actividad ha obtenido importantes resultados con una activa participación de la ciudadanía en los diferentes torneos o eventos que organiza en cada una de las ligas barriales de la capital y sus



alrededores, algo similar sucede en el resto del país, donde no hay un fin de semana que los espacios deportivos están llenos de personas: amigos, familiares, vecinos: obreros, artesanos, estudiantes, profesionales, jóvenes, adultos que se juntan alrededor de un balón y 22 sudorosos hombres que disputan para ganar, perder, empatar pero al final no interesa el resultado, sino el ejercicio físico, la socialización a través de este deporte.

Esta forma o iniciativa se inicia con la creación de equipos que son reconocidos por la parte reglamentario o la constitución, es decir tiene cuerpo jurídico con el objetivo de alcanzar recursos, ser reconocidos por la estructura general del deporte y del estado.

El fútbol barrial está aglutinando, dirigido por las ligas barriales que son organismos de organización y conformación de una estructura socio-deportivo, las mismas que se agrupan a entidades como la Federación de ligas barriales, Asociación de ligas o la Unión de Ligas en el caso de Quito, en el ámbito de las provincias se fundamenta en las Federaciones provinciales, son las que tienen la dirección real de la practica y la masificación de esta actividad deportiva, a través de la realización de torneos, Ínter clubes, interligas o Ínter barriales de carácter provincial y nacional.

#### **1.4 Dirigentes y desarrollo del fútbol barrial**

Las conductas y organización como la base productiva, se manifiestan en la esfera de la recreación de la naciente escuela de formación de lideres que se va introduciendo en el fútbol comunitario, es el referente de organización, ejecución de tareas para el mejoramiento de su estructura deportiva.

El fútbol o el deporte por naturaleza es una actividad que vincula a cientos de personas. En base a esta realidad ha nacido un líder o promotor que encabeza o forma parte de la práctica del fútbol. El dirigente comunitario o presidente de un club surge de la exigencia de este modelo organizativo que se va identificando con el grupo de amigos, familiares, vecinos del barrio para capitanear al conjunto de personas e ir emprendiendo la experiencia en el fútbol de su comunidad.

Esta naciente forma de dirección se da por la influencia del extranjero o por el modernismo que se va expandiendo en el mundo, en el caso particular del fútbol, también es parte de esta realidad que se va profesionalizando en diferentes países, así como también en el nuestro, esta práctica se introduce en nuestros barrios para formar una nueva estructura de organización en la sociedad (club o liga), una especie de parlamento, integrado por jugadores de un club, dirigentes con amplia participación en la actividad deportiva, social para realizar acciones en beneficio de la colectividad.

Esta red de dirigentes deportivos barriales se va formando de acuerdo a las necesidades y exigencia de la actividad del fútbol con la entrega de sus horas libres para la ejecución de planes, proyectos, gestiones deportivas, contribución económica para la realización de la actividad con los equipos de cada uno de sus barrios. Este es el espacio para emprender, emplear tareas voluntarias en un deporte de masas que cada vez se va identificando con los habitantes de la comunidad o del barrio, la parroquia e ir convirtiéndose en un poder de representatividad ante los gobiernos seccionales y nacionales con el objetivo de mejorar su

organización o sus pequeños espacios de gobernabilidad deportividad.

Esta acción del dirigente barrial voluntaria, sin fines de lucro se ha constituido en una representatividad en el fútbol comunitario de la capital del país. Este ejercicio colectivo no es reconocido o valorado por instituciones o de la misma sociedad. La labor de entrega del tiempo, está destinada a la consecución de infraestructura deportiva, en administración, conservación, mantenimiento de eventos deportivos, reuniones, asambleas, gestiones ante los entes estatales, privados que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de vecinos, familiares, amigos de un mismo sector o barrio.

El objetivo de los dirigentes es entregar su tiempo a favor de la organización, de los afiliados, jugadores y de la comunidad, inculcándoles el cumplimiento de sus deberes deportivos, sociales, así como principios de disciplina, lealtad y ayuda. A través de este deporte organizado busca un beneficio en la salud, así como también en la parte física, mental - espiritual. La multiplicidad de actividades que ejecuta en la sociedad deportiva los directivos barriales, está expresada en anhelos de masificación, recreación, integración de la familia, la socialización de sus integrantes.

Es una acción social fundamentada en el conjunto de servicios para establecer la institucionalidad del fútbol barrial, impulsada en algunos casos en forma empírica o en otros casos con ciertos conocimientos científicos. Es una tarea particular del deporte barrial con ideas fundamentales que se orientan en la vida cotidiana a través de grandes proyectos que se van construyendo en cada una de sus tareas o

funciones organizativas, como las modalidades de campeonatos, inauguraciones, elecciones de los dignatarios al estilo de una votación presidencial de carácter nacional en forma democrática, con participación directa de los presidentes o delegados de cada equipo para elegir a su representante máximo en la liga o en cada uno de los clubes que se van construyendo como representantes de una parcela o barrio.

La Asamblea o consejo es el encargado de tomar decisiones para el grupo de personas del equipo o los equipos de una liga, como: qué tipo de actividades se van a realizar, qué se necesita para ello; esta operación esta constituida por el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocales principales y suplentes.

Este referente social ha constituido una estructura material para la funcionalidad de estos órganos deportivos, que se ha ido construyendo durante estos años en una inmensa mayoría de personas de todas las edades, sin diferenciación de clase o posición social. Son formas participativas que respetan las decisiones de sus componentes de carácter democrático con derechos, obligaciones para quienes están sujetos a los reglamentos, estatutos creados por cada organismo o liga en donde la comunidad en forma libre y voluntaria actúa, participa en esta nuevo estilo socio-deportiva de la capital, que ha pasado hacer un ejemplo a seguir en las demás provincias del país.

La base de esta organización deportiva, es la regulación a través de reglamentos que han creado los dirigentes deportivos, para elevar las tareas en beneficio del deporte comunitario. Son personas con un compromiso en la parte social, deportiva, sujetos a responsabilidades,

obligaciones ante los organismos superiores gubernamentales, deportivos. Son principios que brinda una escala de valores que ayudan a cada uno de sus afiliados para mejorar la organización deportiva con características particulares de lealtad, deberes que de ella resulten, la cooperación, la participación en el desarrollo de la liga o federación deportiva, con el reconocimiento y respeto a la parte humana, la integración de la comunidad.

Las características de esta tarea socio-deportiva en el campo deportivo o del balompié barrial se fundamenta en la autogestión, la entrega de recursos económicos de su propio bolsillo, la organización de actividades culturales –sociales para enriquecer estas tareas que desarrollan en el equipo o en las ligas deportivas de cada barrio. Este círculo de dirigentes ha ido creciendo en la sociedad capitalina, asumiendo un liderazgo de identidad por su forma de dirigir, organizar estas acciones, es una manifestación cultural, particular de Quito, que se ha expandido a las demás provincias, ciudades, cantones, parroquias y barrios del país.

La organización del fútbol a través de clubes, posteriormente las ligas deportivas, ha fomentado el apareamiento de personas que se apropian o se hacen cargo de la dirección de estos núcleos de individuos constituyéndose en los ejes o guías de los miles de practicantes del balompié barrial. Esto ha dado lugar a crear ciertas formas de dirección para aportar al desarrollo deportivo, la integración, participación de la ciudadanía para el buen uso de su tiempo libre.

El dirigente crea un conjunto de procedimientos adecuados para dirigir a un grupo humano, con la aceptación voluntaria de un compromiso por el

bienestar de sus integrantes. La utilización de la técnica "aprender haciendo"; realización de actividades deportivas permanentes con la participación directa del hombre con la oportunidad de ayudar a la organización, dirección de esta asociación.

El hombre y la sociedad están ligados a formar parte de la manifestación del balompié, que está lleno de emociones, alegría, tristeza luego de un resultado; es el placer de jugar, el deseo de comunicarse e integrarse a través del juego colectivo, además es la libertad de crear un beneficio colectivo, la solidaridad, el compañerismo, la unidad de sus integrantes. Estas son las tareas o funciones que ha creado el directivo del fútbol barrial.

El modelo de clubes se basa en un criterio inglés de organización deportiva... como modelo de integración y participación social a nivel del deporte.<sup>14</sup>

En esta gestión deportiva los dirigentes del fútbol barrial han realizado tareas de beneficio para la organización deportiva con apoyo mínimo del estado o de los gobiernos seccionales para la construcción de espacios deportivos, para el efecto han establecido normas (estatutos, reglamentos) como conductas sociales pre-establecidas para la práctica deportiva.

Estas necesidades del hombre en el deporte se ha constituido desde la parte integral, donde los fenómenos, actividades que se dan en la sociedad, las mismas, están entrelazadas con el trabajo productivo (no reconocido como en la educación, salud y hasta el mismo deporte

---

<sup>14</sup> Ríos, Carlos; Cuando el Juego no es apuesta, Quito, ED. Universitaria, 1986, p29

aficionado). El dirigente ha aplicado metodologías empíricas o científicas que permitan la construcción y la participación de la ciudadanía, a través de sus conocimientos o educación con una visión de socialización del deporte de una nueva forma de administrar al deporte que construyen las ligas deportivas barriales.

Estas tareas de índole social, hacen que se rescate el sentimiento de confraternidad arraigado en el ser humano, manifestadas en sus vivencias cotidianas de los grupos de dirigentes barriales, quienes buscan una mejor ordenación y comunicación del deporte, de acuerdo al conjunto de necesidades, problemas que se dan en la comunidad. A partir de este entorno, estimula el desarrollo de las habilidades personales, de la responsabilidad social, infundiendo ideales generosos para crear una personalidad propia orientando su vocación de servicio a la comunidad.

Estos grupos han construido un espacio de ordenamiento deportivo, donde se dan actividades recreativas en general y en particular el fútbol, motivando a los grupos a la participación de acuerdo a su tiempo y espacio. Esta realidad refleja la integración de la comunidad a estas formas de organización con un diseño de avanzada para la recreación en Quito y en el resto del país.

Todo este proceso, bajo la coordinación y vigilancia de dirigentes responsables, los deportistas o jugadores de cada barrio han adquirido conciencia de su compromiso con la sociedad a través de los equipos de fútbol que pertenecen a su barrio, compuesto de familiares, amigos, vecinos. Es una contribución fundamental que aporta a nuestro país con estos niveles de organización con una vocación de hombres libres, participativos.

Esta particularidad ha construido un respeto mutuo entre las personas participantes, no solo en el aspecto social, cultural o deportivo, sino también con la naturaleza, estimulando los sentimientos de solidaridad, creatividad, placer lúdico, más no de competencia del hombre contra el hombre, rescatando los valores propios de nuestro pueblo a través del deporte en forma organizada para servir a la sociedad en forma adecuada con la utilización de su tiempo libre.

Este modelo ha construido a través del deporte conductas, valores, salud, bienestar social en los distintos sectores de Quito: urbanos, suburbanos y parroquias, respetando religión, color, raza de quienes lo practican el balompié barrial.

El dirigente como ente principal, los clubes, las ligas barriales funcionan como un organismo integro, único para el bien de sus componentes, tanto en la salud física, espiritual, recreativa en cada barrio que son parte de esta estructura.

La relación de dirigentes con los distintos sectores de la capital a hecho que en el plano administrativo, deportivo tenga su trascendencia a través de las múltiples formas de acción comunitaria deportiva con la visión integradora de estas asociaciones deportivas, liderada por el presidente y los miembros de la directiva, con el objetivo de participar directamente ante los entes sociales en la práctica del fútbol o de alguna actividad deportiva. Es un coordinador comunitario con niveles de decisiones entrelazadas para contribuir a la organización socio deportivo.

Experiencia que alcanzado sobre la base de sus propias iniciativas, la relación con sus similares de las distintas ligas o equipos de fútbol, han



creado sus propias formas, sistemas de administrar, guiar al conjunto de personas que son parte de este tipo de formación deportiva. Estos hechos son parte de un proceso: educativo, cultural, económico que se ha producido a través de este sistema de participación activa, autentica de deportistas, amigos, familiares para formar un conjunto de individuos que buscan el mejoramiento de su organización y de la recreación diaria.

Este conjunto de acciones, programas ejecutadas por esta nueva categoría socio deportiva, busca el espacio, el reconocimiento por la estructura general de la sociedad para tener una reproducción de niveles más científicos, elevar el aspecto organizativo para el bienestar de la población, creando mecanismo, proyectos, movilización de recursos, con el propósito de poner en marcha estas importantes tareas que cumplen los dirigentes, sujetas a evaluación, al replanteo del modelo aplicado en sus diferentes campos de organización barrial.

### **1.5 División, lucha de espacios**

En los barrios de Quito, el balón y la acción del fútbol se fue expandiéndose en los sitios más populares de nuestra capital, en forma desorganizada, a partir de los años 40 y 50, años en los cuales se va constituyendo otra manera de organización, en 1957 se funda la Federación de Ligas de Quito, quien se encargaría de organizar, planificar los torneos de fútbol ínter barriales.

En 1959, dirigentes de esta entidad deportiva se separan para formar otra organización similar a esta primera visible del deporte comunitario para ir creado más espacios deportivos (fútbol), al mismo tiempo se van formando ligas barriales con el mismo sistema de organización que maneja la Federación de Ligas (reglamentos, estatutos, etc.). Surge la Asociación de Ligas Barriales, posteriormente la Ligas Rurales, Unión de Ligas Independientes de Quito. Al constituirse estas nuevas organizaciones deportivas, se va produciendo una fragmentación en la actividad barrial, cada organismo lucha por captar la representatividad en la sociedad, tanto en el poder gubernamental local y nacional. Se produce una constante lucha para que los jugadores barriales de cada sector no participen en una u otra liga o Federación, los dirigentes van creando reglamentos para impedir esta participación, solo practiquen el deporte en una sola institución deportiva.

Esta fue la constante por muchos años, en la actualidad todavía no ha

sido superado, la bandera de lucha de cada administración o presidente de estas federaciones, ha sido eliminar estas formas para crear una sola reglamentación con el fin de que la participación sea más legal.

El crecimiento de la ciudad al norte, sur, centro, el valle, ha dado lugar, a que los dirigentes pongan sus ojos en estos sectores para atraerlos a su feudo, ganar espacios para fortalecer a su organización, tener más poder, representatividad con el fin de lograr el apoyo de las autoridades.

El balón de fútbol se desplaza por todos los lugares urbanos, suburbanos y parroquias de Quito, como el eje de competencia, recreación de todos los fines de semana como: un ritual, una fiesta de cada barrio, es parte de la cotidianidad de la población, es una forma de distracción, confraternidad.

Estas formas de organización han inyectando experiencias individuales y colectivas, con intereses particulares o generales al ritmo de la velocidad que a impuesto el balón de fútbol en cada campo de juego, en donde los dirigentes han asimilado estas tareas para mejorar permanentemente el juego deportivo, para el efecto acogen las reglas de juego que dicta la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), y las aplican a sus asociados.

En el inicio de este proyecto, desde los años 30, 40, 50 se produce grandes avances en el fútbol barrial o comunitario de Quito, a través de las labores desplegadas por esta nueva clase de líderes, alcanzan un rol protagónico de unidad e integración de los moradores de las distintas barriadas de la capital.

El fútbol es visto como una actividad social, capaz de potenciar determinados valores en la comunidad, es un ejemplo de disciplina, de cooperación de juego de equipo.<sup>15</sup>

Estas características o postulado, también forman parte del balompié barrial, no hay envidias ni egoísmo; él enseña un esfuerzo coordinado, en el que todos trabajan para una sola insignia, es más noble y rendidora.

A través de estas particularidades del juego, los dirigentes acogen estos valores para poner en práctica, creando un nuevo estilo de dirigir, organizar, planificar los eventos anuales, los ciudadanos ven en esta actividad una oportunidad de hacer escuela de formación de contribución social, estableciendo nuevas particulares de espacio con el fin de que jóvenes, adultos se involucren en la práctica del balompié barrial con las normas, reglamentos que cada organización ha creado para su funcionalidad. Esto ha contribuido a elevar el nivel cultural, organizativo y moral del pueblo a partir de una distracción sabatina o dominguera, donde estos grupos de ciudadanos pasen hacer una preocupación permanente y utilicen su tiempo en algo beneficioso para su salud.

En este aspecto se enfatiza la necesidad de integrar masivamente a los niños, jóvenes como cultores. El deporte tiene la obligación de permanecer en avanzada de marcar rumbos de beneficio social, de entereza, de hidalguía, de paz. Este fue el símbolo de proyección de esta nueva etapa deportiva de formación, que condujo a la creación de otras organizaciones deportivas barriales con el mismo objetivo, a través de tareas, herramientas, métodos para forjar una nueva escuela de formación, administración en el deporte barrial.

---

<sup>15</sup> Santa Cruz, Eduardo, Crónica de un encuentro, Chile, 1991, p 47

En estos periodos de construcción que estamos examinando, al igual que otras actividades culturales, el fútbol denominador común, tiene atención permanente de una gran parte de la población a través del fomento por cuanto tiene trascendencia social - cultural en la sociedad.

Esta compleja red de autonomía de quienes están al frente del fútbol comunitario con respecto a la autoridad, no está absolutamente precisados, por cuanto su acción de solicitar apoyo en términos de infraestructura y aporte de medios hacia estos pequeños núcleos con el objetivo de dar mayor seguridad, bienestar a los deportistas, hinchas, dirigentes que acuden los fines de semanas a estos espacios de sana distracción, son celosos custodiantes e independientes frente a una intromisión directa de autoridades o funcionarios del poder del estado.

Al respecto, Jorge Flores dirigente de la Federación de Ligas de Quito, expresa que la constitución determina la libre asociación, al crearse estas nuevas cuatro organizaciones similares en Quito, se ha vuelto compleja la definición y la representación ante los poderes del estado o la empresa privada, es decir que un cuerpo tiene cuatro cabezas de funcionamiento en el aspecto estructural, pero todas cumplen la misma función de generar deporte, salud a sus asociados a través del ejercicio del fútbol como deporte líder de la sociedad quiteña.<sup>16</sup>

Estas entidades establecen grandes competencias deportivas en los estadios o canchas del fútbol barrial de Quito con la presencia en primer término del club de barrio, luego se desarrolla en la liga deportiva para consolidarse en las federaciones, quienes agrupan a las distintas ligas barriales, parroquiales para organizar estos torneos.

38

---

<sup>16</sup> Entrevista, Flores Jorge Federación de Ligas, Quito, 11 del 2003.

La participación del ciudadano o del individuo a través de estos organismos deportivos ha logrado un adelanto en la participación de los habitantes, tanto de la ciudad como del campo.

Gran cantidad de personas toma parte de este juego para abrir su imaginación. Las ligas se convierten en un estilo de cooperación, organización donde se destaca la participación en los torneos interligas, el ínter clubes o los juegos ínter barriales, es la fiesta máxima de cada organización, donde cada una de estas entidades presenta lo mejor en su estructura deportiva para ser reconocidos por autoridades, políticos y la misma sociedad, constituyendo una densa base social que se sustenta en el reconocimiento que la ley del deporte. Este esquema deportivo se ha ido constituyendo en un ejemplo para otras ciudades, provincias de nuestra nación.

La actividad y la división de tareas que se ha formado a partir de estas representaciones de organización deportiva comunitaria en la capital ecuatoriana, son importantes para niños, jóvenes, adultos, que buscan desarrollar sus capacidades físicas, logrando acciones extraordinarias en el deporte con una sana recreación convirtiéndose en los máximos representantes de sus localidades en la cancha de juego.

El modelo de asociación de la Federación de Ligas de Quito, cuenta con más de setenta ligas afiliadas a esta entidad, cerca de 2000 clubes realizan actividad deportiva (fútbol), algo similar realiza la Asociación de Ligas Barriales y las Parroquiales, la Unión de Ligas Independientes, que cuentan con cerca de cien ligas dando importancia a sus campeonatos de fútbol

Esta estructura deportiva barrial ha llegado al ordenamiento legal, tanto en el campo deportivo como administrativo. Los dirigentes buscan constantemente el reconocimiento a sus diferentes tareas sociales, culturales, deportivas por parte del Estado, el mismo ofrezca aportes para mejorar su estructura socio deportiva, así de esta manera ejecutar los trabajos con mayor significación para beneficio de sus miles de oficianes del deporte barrial.

Estas entidades deportivas que en el fondo tienen la misma función social a través del fútbol, no solo cultivan e impulsan estas actividades, sino miran de frente para masificar y ser portadores de beneficio de salud para los ciudadanos. Los formadores de esta nueva corriente de escuela societaria a través del deporte esperan que los poderes de gobierno otorguen la categoría que el deporte barrial requiere a través de la especialidad de Educación Física como actividad vital en el despliegue para el mejoramiento en los campos de su organización. El fútbol comunitario es un servicio de primera necesidad, por su organización, su convocatoria o participación masiva, es una práctica cotidiana socio-cultural.

Las diferentes agrupaciones establecen relaciones, formas de llevar adelante sus funciones, tareas. Sus líderes desarrollan varias estrategias para instituir sus capacidades para el bien común con la organización de torneos a corto y largo plazo.

Los dirigentes más “antiguos” tienen el criterio de que exista una sola institución local para dirigir, planificar esta actividad, pero los “activistas” modernos luchan por sus espacios de territorialidad y no

seden a esta particularidad de gobernabilidad, desde esta característica luchan para consolidar la estructura deportiva comunitaria, su desarrollo en el campo social, involucrando a toda la colectividad sin importar sexo, raza o edad.

El fútbol comunitario o barrial en su acción a través de la organización de las cuatro entidades locales, tiene su representatividad barrial con equipos o clubes, los mismos que se ubican por sobre ella, por la rivalidad que se genera en el campo deportivo, en varios casos de manera clasista, espacial, representativa, locataria para construir un significado en sus diferentes encuentros cotidianos, sin importar a que organización central pertenece, es la representación del barrio, sea este popular, medio o alto, aquí se junta el hombre común, de raza negra, mestizo o blanco, que en la cancha de juego muestra su virtuosidad, rivalidad, pero fuera de ella, sigue siendo el mismo.

En esta particularidad de acción social, la polaridad en términos de arrastre masivo, el balompié tiene su respuesta principalmente al interior de los sectores populares más que en los sectores altos o pudientes o entre ciudades, regiones y barrios. Ello no implica que no exista una importante representatividad en esos planos como el ejemplo de equipos que han salido de estos sectores como el club Argentina hoy Deportivo Quito, Liga, América, Aucas, Barcelona, EMELEC, que son representantes de estos entes sociales que adquieren características y expresión nacional tratando siempre de conquistar el apoyo el afecto de la masa popular.



Al introducir la noción de representatividad social, es obvio y necesario precisar que nos referimos a una cuestión cultural de alto contenido simbólico, superando visiones mecanicistas o reduccionista, en otras palabras todos los equipos tienen o han tenido simpatizantes o socios de distintos sectores sociales, históricamente también responden a ciertos espacios sociales y culturales adquiriendo un cierto sello distintivo.<sup>17</sup>

## **Capítulo II**

### **2.1 Inauguración fiesta popular**

El día especial de la fiesta se aproxima. Los dirigentes se preparan, organizan, planifican el encuentro de todos los equipos de su comunidad o localidad (liga barrial), para iniciar el torneo oficial de fútbol. La inauguración es su referente, participan: dirigentes, deportistas (jugadores), familiares, amigos, madrinas, mascotas, personalidades de los gobiernos seccionales y / o deportivas quienes oficializan la iniciación de esta actividad deportiva.

Este modelo participativo (confraternidad, hermandad), lo planifican con tres meses antes del evento preparando el tipo de inauguración con sus puntos centrales: adecuación del escenario a través de mingas donde se involucran todos los equipos participantes, es el encuentro socializador de integración con el propósito de mejorar su espacio deportivo, participan los dirigentes de la liga deportiva, los socios (equipos) los mismos que tiene una tarea asignada para construir una mejora, dar un aspecto diferente en el día especial que tiene la liga.

Los dirigentes principales (directorio) de la organización deportiva se

---

<sup>17</sup> Santa Cruz, Eduardo; Crónicas de un encuentro, ED. Instituto profesional, Chile, 1991, p67.

encargan de asistir a los curoles de las autoridades públicas o políticas de la ciudad, la provincia para solicitar su presencia y apoyo, que den una “mano” para mejorar su infraestructura deportiva, la ocasión es ideal, la inauguración, en donde asiste toda la comunidad, es el mejor espacio o tribuna para entregar su aporte. Este es el momento para recibir recursos mejorar a su organización, se resalta la labor del tiempo de gestión, se premia a lo más destacado en el plano deportivo.

Son formas societarias que desarrollan las autoridades de cada recinto deportivo en este día especial, es el gran acontecimiento. Este es el tiempo de gran convocatoria mayor, donde se distingue trabajo voluntario, confraternidad, alegría, folklor, organización, encuentro familiar, inversión económica, presentación de sus mejores trajes (uniformes deportivos), las madrinas son el símbolo mágico de atracción del acto socio-deportivo que lo comparten con invitados especiales quienes se confunden entre la fiesta y la multitud. Esta es la tradición que se vive desde los años cuarenta cuando se inicio está noble actividad deportiva en los barrios.

Según, Rebeláis esta es la clave que nos permite penetrar en los espléndidos santuarios de la fiesta popular;<sup>18</sup> las ligas deportivas barriales junto al fútbol, es como una obra cómica popular que ha permanecido incomprendida e inexplorada. Estas tradiciones se mantienen, se practican desde épocas pasadas en fiestas religiosas. En la edad media o el renacimiento, el mundo infinito de las formas y manifestaciones de la cultura popular que se oponían a la oficial, al tono serio religioso feudal de la época. Dentro de su diversidad estas representaciones o manifestaciones

---

<sup>18</sup> Reveláis Francois, La cultura popular en la edad media, ED España 1990.

las fiestas públicas carnavalescas, los ritos, cultos cómicos, los bufones, gigantes, enanos, monstruos, payasos de diversos estilos y categorías era la característica especial en cada acontecimiento.

De acuerdo a estas formas festivas que se daban en este tiempo, trasladamos a los actuales momentos para subdividir en tres categorías de cómo se vive el día especial de la inauguración que es una mezcla de todas estas tradiciones o costumbres:

1-Formas y rituales del espectáculo (festejos carnavalescos, obras cómicas representada en la plaza pública- estadio- etc.)

2-Obras cómicas verbales (incluida las parodias) de diversa naturaleza orales y escritas...

3- Diversas formas, tipos del vocabulario familiar y grosero (insultos, juramentos, lemas populares, etc.)<sup>19</sup>

Estas tres categorías se reflejan en su heterogeneidad en un mismo aspecto cómico del mundo, están estrechamente interrelacionados se combinan entre sí.

En la actualidad el día de la inauguración del fútbol barrial en cada liga se entremezcla estas formas sociales de festejo. Hay un espectáculo, desfile de equipos, música con la banda del pueblo o disco móvil, danza, bastoneras, mascotas, lemas de los participantes, es decir el estadio se vuelve en una plaza pública donde se refleja realidades de todo tipo que termina con un ritual de aprobación cantando el himno de la ciudad, música variada para los asistentes.

El momento especial del evento es la elección de la reina del torneo

---

<sup>19</sup> Bajtin, Mijail; La cultura popular en la edad media y en el Renacimiento, ED Alianza México, 1990, pp 10, 11.

deportivo, el juramento de rigor de los jugadores para respetar los reglamentos, a sus rivales, a la organización en sí con la participación de autoridades, en definitiva son características interrelacionadas que se combinan entre sí, en la actualidad es parte de la ritualidad de las fiestas del fútbol barrial.

Estas formas de festejos culturales varían de acuerdo a las coyunturas locales y nacionales. Pueden ser muy diversas en sus formas o contenidos, esto se fundamenta de acuerdo al interés del dirigente o las organizaciones del deporte barrial. La cultura del pueblo es parcelaria, sin globalidad, precisamente porque es una mezcla de valores contestatarios o de resistencia, al mismo tiempo son valores enajenantes impuestos e internacionalizados. Es ambigua, compleja, una mezcla de niveles superpuestos tradicionales, modernos, urbanos, campesinos, indígenas, criollos, etc.

En este proceso de riqueza cultural entorno al fútbol comunitario, está los factores y características del pensar cultural que puede ser la historia del pueblo, sus luchas, derrotas, avances, retrocesos esto dentro de sus formas de organizar las fiestas (inauguraciones) o de los torneos en el campo reglamentario o infraestructura deportiva que son los referentes de trabajo por el bienestar de la comunidad, involucrados por el balón de fútbol. Esto da lugar a descubrir su explotación material, espiritual, sus intereses, capacidades y alternativas que tiene el dirigente, los deportistas.

En un segundo momento, estas características de cultura son discernir, dar coherencia a los elementos dispersos de estas tradiciones del pueblo

que se repite año tras año en nuestra ciudad cuando las diferentes ligas deportivas inauguran su “campeonato” de balompié para dar conciencia de pueblo, de historia común, descubrir la validez presente de las tradiciones antiguas, los significados particulares de las expresiones culturales de sus sentimientos y religiosidad.

En estos modos de vida del barrio es la difusión, discusión de las clases populares para que se reapropien de formas comunitarias reflexiva, crítica, creadora de su propio ser, pasado – presente, de sus intereses que están sujetas a sus capacidades, necesidades y alternativas.<sup>20</sup>

En cada concentración deportiva se produce una fiesta que conduce a reflejar estas costumbres, ritos de una liga que busca ser visible a través de estas realidades para ser un espejo donde se mire, se analice el personaje común de su entorno socio-económico. Es el momento de socializar todos los elementos de su cultura dando una conciencia de pueblo de una historia común del saber popular.

Estos ritos conducen a tener una libertad para su accionar, su identidad porque a través de estos acontecimientos se va generando una independencia, justicia, fraternidad, igualdad para un pueblo que tiene problemas económicos, sociales, esta es la manera de reflejar su liberación, sus necesidades. Este elemento cultural esta situado en las fronteras entre el arte y la vida; en realidad es la vida misma representada con características del juego. Los espectadores, los personajes (futbolistas, dirigentes, madrinas, autoridades, etc.) viven esta fiesta porque está echo para todo el pueblo, no tiene ninguna frontera

---

<sup>20</sup> Cedelac, Problemática barrial Latinoamericana, Lima 1998, p 184.

especial. En el curso de la fiesta solo puede vivirse de acuerdo a sus leyes, es decir de acuerdo a las leyes de la libertad.

Es como una idea de renovación es concebida como una huida provisional de los moldes de la vida ordinaria, una forma concreta de la vida misma que no es representada sobre un escenario, sino vivida en la duración de la inauguración expresada sobre la base de los mejores principios.

Los dirigentes, jugadores, madrinas son los referentes característicos de la fiesta tradicional de la cultura, en cierto modo los vehículos permanentes consagrados del principio festivo en la vida cotidiana (aquella que se desarrolla fuera del rito). En suma durante la inauguración es la vida misma que interpreta (el vestido elegante, el uniforme con los mejores diseños y colores, la amistad, confraternidad, etc.) durante cierto tiempo el juego se transforma en vida real. Es la naturaleza especial de la fiesta, su modo particular de existencia; es la segunda vida (fiesta) del pueblo, es el rasgo fundamental de todas las formas de ritos y espectáculos.

Miguel Bajtin, expresó que las festividades cualesquiera sea su tipo son una forma primordial determinante de una civilización humana [...]

<sup>21</sup>Siempre han tenido un contenido esencial, un sentido profundo, han expresado siempre una concepción del mundo. Los ejercicios de reglamentación, perfeccionamiento del proceso de trabajo colectivo, el juego del trabajo, el descanso o la tregua esto hace que se establezca tipos de fiestas que proviene del mundo del espíritu de las ideas, sin esto no existe clima de fiesta, una especie de liberación transitoria. 47

---

<sup>21</sup> Bajtin Mijail; La cultura popular, México 1990, p 15.

Esta fiesta tiene características oficiales, tiene distinciones jerárquicas, cada personaje se presenta con insignias de sus títulos, grados, funciones, ocupa un lugar reservado de acuerdo a su rango. Además el individuo parecería estar dotado de una segunda vida que le permite establecer nuevas relaciones humanas con sus semejantes. El hombre vuelve a vivir así mismo, respetado, consagrado, experimentando en algo concreto a través de este contacto vivo, material, sensible es una mezcla de tradiciones autónomas y de valores religiosos impuestos.

La fiesta (inauguración) es una forma que se adecua a sus condiciones e intereses, tiene aspectos de una forma de conciencia religiosa que sirve para que sus campeonatos se alíen, se solidaricen marchen juntos a un progreso de su organización deportiva. La liga con los equipos pasan hacer conductores, creadores de la fiesta, la misma que se convierte en un espacio de libertad, comprometimiento con la comunidad o sus semejantes para darle sentido a la realidad que viven.

En esta ceremonia se produce otro acto, el baile, la música popular en honor a las reinas del deporte, a los mejores de la temporada deportiva; el lugar propicio es la casa comunal del sector o un salón de actos amplio, festivo, es así como se incrementa la creatividad del folklore popular, favoreciendo a su vez al ser comunitario.

Estas fiestas son celebradas con mucha devoción, alegría participa toda la comunidad. El desfile se asemeja a una procesión religiosa como la de semana santa o el desfile de la confraternidad de Quito en homenaje a su fundación. El hecho de que las ligas barriales practiquen esta ritualidad le otorga a esta tradición una homogeneidad de tradiciones, valores, tiene

expresiones externas masivas girando en torno a lugares, fechas especiales que identifican a estos sectores.

La cultura popular desarrolla prácticas dinámicas que recrean, se apropian e incorporan nuevos valores, en este proceso modifican, enriqueciéndolos, anteriores contenidos. Las Luchas populares barriales aparecen como elementos creadores de cultura: recrean ideas, afirman valores, enriquecen el lenguaje, plasman nuevas formas organizativas. Las actividades “lúdicas” (fiestas, juegos, etc.) expresan también este dinamismo en el quehacer de las clases populares.

Son estas prácticas culturales populares las que manifiestan relación con la naturaleza, las personas, afirman la unidad entre lo material lo espiritual en el contexto de una única historia (no es una historia sagrada, una historia profana separadas). Así se teje un fondo de creencias que al trascender lo cotidiano encuentra el sentido de la utopía: satisfacción de las necesidades reales, llegar a mejorar la situación padecida, llegar a tener pan, felicidad, ser todos hermanos.<sup>22</sup>

## **2.2 Madrina símbolo de tradición**

Las organizaciones que ubicamos en el campo del movimiento popular, entendiendo como el sector organizado (u orgánico) de las clases, son de distinta naturaleza. Las asociaciones barriales, gremiales, sindicales y partidos, son entidades de masa, es decir; toma referencia de base, se reúnen, organizan, representan, ya sea el total de los pobladores de un barrio (asociación barrial), tanto como los ciudadanos identificados con un determinado proyecto.<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> Cedelac; Problemática barrial Latinoamericana, Lima Perú, 1984 p 36.

<sup>23</sup> Id. Cedelac, Problemática barrial Latinoamericana. p 15.



Partiendo de este concepto, las ligas deportivas barriales en su funcionalidad cuenta con estas características en cada uno de los sectores donde funcionan, son tareas conjuntas con la comunidad para organizar en el campo social y deportivo.

Durante este tiempo se ha creado un elemento cultural de relevancia, la inauguración de su torneo de fútbol, con características particulares, propias de esta asociación, la elección de la reina: símbolo de alegría, belleza, participación de la mujer en este tipo de ceremonias.

Más allá de la distinción de naturaleza, cada una de estas formas de organización tiene su propia especificidad. Es decir; se originan o desarrollan en forma propia, como respuesta a necesidades específicas de estos organismos deportivos.

Las relaciones que las organizaciones establecen, desarrollan en su interior unas con otras, sobretodo con las masas, configuran prácticas políticas de organización, valores deportivos (manejado con cierto poder), prácticas educativas. ¿Qué es saber o que poder reproducen o refuerzan las prácticas organizativas?, por ejemplo: el carácter de transformación de la utilización del tiempo libre en actividad deportiva, la salud física-espiritual, involucrar a los habitantes del sector, esta forma está en el contenido expresado en el programa de acción de la liga deportiva en las relaciones que estas producen.

Estas perspectivas de proyectos que van tejiendo en sus luchas por su satisfacción de necesidades concretas, de consecución e intereses de dirigentes, de la organización a hecho posible este crecimiento y la identificación propia en el campo social, cultural, es decir, recogen,

expresan, sintetizan, devuelven al pueblo elementos fundamentales de su cultura en la medida que se reconocen e integra esa producción a su propia vivencia cultural.

Estas formas son parte en la gran concentración o fiesta del barrio, la inauguración del campeonato oficial de fútbol, como número central está la elección de la reina (deporte, simpatía, confraternidad), mujeres que son electas de un grupo de participantes que representan a cada equipo que desfila en este acto festivo. Es la mujer que ejerce la potestad real por derecho propio, conquistando esta legitimidad luego de una elección democrática por una comisión especial que determina las autoridades de la liga. Este acto tiene una significación de excelencia, de sobresalir entre las demás de su clase, es demostrar su belleza física, sabiduría y apoyo de quienes auspician su participación en este tipo de actos sociales del barrio.

Así las ligas deportivas barriales asumen una organización tradicional en sus inauguraciones, la elección de las reinas, es otro elemento que enriquece al campo cultural. Los dirigentes, deportistas están acompañados de la mujer de la comunidad quiteña – ecuatoriana es la atracción, simbolizan al viejo trono del reinado.

En medio del desfile está la alegría, el entusiasmo se confunde y sobresale la figura de la madrina de cada uno de los equipos participantes, que buscan en ella a su mejor representación.

Los jugadores del barrio son quienes en común acuerdo eligen a su representante para el desfile, es el mejor momento para resaltar su belleza espiritual y material.

Estos momentos son de nerviosismo, de alegría quizás es el más importante de su vida. Es la oportunidad de ser tomada en cuenta por este grupo societario que a través de la madrina busca el amor, confraternidad, esta participación de la mujer en la práctica deportiva, expone su belleza, es la atracción del desfile.

El tiempo crucial esta presente, la elección de las reinas del torneo de fútbol. Los dirigentes principales forman una comisión entre las autoridades principales que se han dado cita, ellos son los encargados de elegir a las soberanas del deporte barrial.

Son instantes donde se mezclan nervios, alegría, aplausos, vivas para estimular a las bellas participantes. Las autoridades o el jurado califican, busca a la mejor, son momentos emotivos donde se confunden todos los sentimientos de aceptación o rechazo pero todo es importante, el pueblo aprueba con los aplausos.

Este acontecimiento es acompañado por la música popular, en sus inicios fue la tradicional banda de música como una de las presentaciones oficiales que al son del ritmo de las marchas, canciones se produce la elección en medio de la alegría, entusiasmo es el acto más significativo de esta fiesta popular. Este es el lugar de encuentro de los habitantes de cada liga o barrio, el escenario está en el centro de la comunidad. Esta costumbre se inició en los años 40 cuando empieza a organizarse los primeros torneos o certámenes de fútbol con la iniciativa de la naciente clase de dirigentes del deporte comunitario que acogen esta costumbre al estilo del reinado de Quito.

Hernán Reyes sociólogo considera que esta ritualidad de la inauguración, de la elección de la reina, es una mezcla de lo ajeno y lo propio. El sistema global está integrando de manera vertiginosa, vista para unos como un proceso de imposición que funciona a través de operaciones de mezclas de hibridación, de descontextualizaciones, recontextualización de cosas o hechos.<sup>24</sup>

La inauguración del torneo de fútbol podría percibir como el parámetro que sigue el estilo europeo, español, etc. las reinas, el desfile de los equipos la trascendencia de la elección como sucede en nuestra ciudad o capital del Ecuador, en el barrio con sus propias características adaptada a un modelo que en algún momento fue externo, ahora es un modelo local, aceptado por la gente como algo propio.

Reyes, reiteró: que este modelo es algo propio, cada año los organizadores expresan que este es mi campeonato, una tradición con su propia especificidad con elementos occidentales y gringos que se han incorporado de la tradicional elección de la reina de Quito. Ciudad que representa la multicultural, blanco, mestizo, aquí viene otra reflexión, por qué no se elige una reina afro que también es parte de nuestra realidad, pero este proceso de globalización hace que se vaya juntando, mezclando, se vaya añadiendo una serie de elementos de procesos culturales muy diversos entre sí que van provocando nuevos fenómenos.

En 1957 se inició oficialmente esta costumbre de la elección de la reina del deporte barrial con la participación de la mujer del sector, expresando la importancia de la naciente organización barrial de la ciudad, que este

---

<sup>24</sup> Entrevista; Reyes Hernán, UASB, XII 2003, Quito.

sector también forma parte de la tradición tiene su importancia en la organización deportiva local. Esto fue con la creatividad de Carlos Castañeda junto al grupo de dirigentes visionarios que organizaron la primera inauguración en el barrio La Tola, en donde asistieron importantes autoridades municipales, de gobierno y de medios como: EL Comercio, Ultimas Noticias, así lo destaca la crónica de este medio de comunicación, donde se elige a la soberana de la Primera Olimpiada del barrio La Tola, Inés Arguello en 1954.<sup>25</sup>

Joselo Cruz (investigador), dice, una vez que la razón fue declarada criterio absoluto de juicio en la cultura, el mito de la mujer deja de ser una historia sagrada, la mujer ha ganado su espacio en los últimos años, actualmente ocupa un importante rol en la sociedad llegando a tener presencia en actos sociales, culturales, deportivos, políticos y administrativos.<sup>26</sup>

En los inicios de los campeonatos barriales se vienen realizando la elección de las reinas deportivas barriales con el objetivo de enaltecer a los certámenes sobre todo al fútbol. Esta costumbre ha tenido connotación, es parte de la tradición en los distintos barrios de la capital, siendo la belleza de las madrinas que resaltan, es el adorno y la inocencia de la mujer urbana, rural o comunitaria que hace de este ritual el más significativo de la fiesta.

Estos actos deportivos son también eventos culturales reconocidos por su valor, no-solo por la calidez de la mujer o candidatas, sino por el hecho de descubrir el talento, el significado social en el tiempo y espacio,

---

<sup>25</sup> El Comercio, Ayer se inauguró la 1 Olimpiada barrial de La Tola, Quito IV 1954.

<sup>26</sup> Entrevista, Joselo Cruz, Quito, 2 del 2004

representa este valor humano en la formación social desde el barrio a la ciudadela luego a la gran ciudad.

Esta es la forma de expresar su organización barrial, rescatando las tareas que se imponen o asumen, no son percibidas por autoridades o por los mismos moradores, es el espejo donde se mira para apreciar sus costumbres, tradiciones, ejecuciones de la utilización del tiempo libre para rescatar sus valores particulares o cotidianos.<sup>27</sup>

Esta es la ocasión para que las candidatas en reciprocidad, gratitud, agradecimiento por acompañar al equipo en el desfile, obsequien balones de fútbol con los cuales desfilan, no escatiman esfuerzo alguno para lucir sus mejores galas. Es la fiesta del barrio de los deportistas, familiares, el vecindario que acompaña a los jugadores, a las candidatas... es la ilusión de representar al equipo, es como un desafío, pero a la vez, es un acto distinguido caminar delante del equipo, demostrando organización propia del dirigente o del acto deportivo que se desarrolla en el barrio.

Los habitantes son parte de esta tradición o costumbres es el referente del sector que se enmarca en la cordialidad, comprensión del deportistas-dirigente sin distinciones. En el escenario deportivo se produce un largo y ruidoso aplauso como justo premio para las candidatas, es una parvada de bellas damas que agitan los brazos en incontenible delirio producto de la aclamación. Este es el momento de júbilo para los dirigentes porque el nuevo uniforme pasa a segundo plano eclipsado por las bellas participantes que pasan hacer la identidad de este particular evento que se desarrolla en nuestros barrios.

---

<sup>27</sup> Quito, X 2003, Carlos Castañeda, fundador.

### 2.3 Fútbol: juego – espacio

El fútbol es el imán de atracción de la comunidad, es su espacio verde para distraerse, vivir el momento, es la nueva forma de utilizar su tiempo para escapar un momento de la cotidianidad de su labor. Se juntan los vecinos, amigos, esposas, hijos, enamoradas, etc. para observar las jugadas épicas de sus representantes (jugadores).<sup>28</sup>

Este es el nuevo escenario para vivir junto al balompié de quienes lo practican. Es algo así como ir a la iglesia donde se reúnen los feligreses para depositar toda su fe y esperanza para su diario vivir. El fútbol en el barrio congrega a una gran cantidad de personas que siguen muy atentos la emoción que transmiten sus “ídolos” a través del balón, es lúdico, se pone en juego imaginario, fenomenologías, la gente sabe lo que es ganar, el valor de representar a un equipo, a un barrio.

Este deporte aficionado se convierte en un juego, (ejercicio recreativo sometido a ciertas reglas y convenciones, que se practican con ánimos de diversión), de compartir socialmente. “En las poblaciones urbanas los campos deportivos, los partidos dominicales constituyen para miles de ciudadanos la posibilidad de esparcimiento. Las canchas de tierra son un lugar de encuentro, reconocimiento comunitario en donde el partido es una actividad que tiene sentido mucho más allá de sí mismo.”<sup>29</sup>

El club deportivo, la cancha de fútbol en los últimos años se convierte en un espacio para la rearticulación de la organización popular para el vínculo festivo, pero ello inseparablemente ligado al sentido propio de diversión, entretenimiento.

55

---

<sup>28</sup> Fedenaligas, Revista Semillero Nacional, significado del deporte barrial, Quito, 2003-2004, p. 3,4.

<sup>29</sup> Santa Cruz, Eduardo; Crónicas de un encuentro, ED Instituto Profesional, Chile 1999 p.29.

La cancha de fútbol del barrio o la comunidad se convierte en la reunión de sentimientos entre 22 jugadores que corren tras un balón para demostrar sus cualidades entre sus rivales, acompañantes, marcan ciertas pautas de comportamiento, es la forma como se expresan la cultura alrededor de un balón, es sentirse incluido, es el sentido de apropiación, de nombres, apodos, de figuras que sobresalen en el fútbol espectáculo – industrial (profesión de las ligas mayores), colores, distintivos de un club (Aucas, Nacional, Liga, Barcelona, Real Madrid, etc.) es decir se apropian de todo lo que producimos en el campo cultural.

Es toda una estructura compuesta de diversos planos, los mismos sujetos pueden ocupar alternativamente: ¿qué amante del fútbol no ha sido espectador y practicante?.

“El espectador o aficionado de este deporte se apropia de esta diversión con libertad de hacer con su imaginación otra cosa distintiva, sobre todo, tiene la ventaja agradable que concibe de está como lo mejor... el espectador es pues a la vez, un espectador y un crítico”.<sup>30</sup>

El fútbol en un barrio es la distracción legítima frente a otras posibles formas, menos destacadas de llenar el tiempo libre. Es la posibilidad para fomentar la lealtad, el sacrificio, la cooperación, la integración dentro de la unidad del equipo de sus acompañantes o dirigentes. El jugador se convierte en un defensor de los colores del equipo que representa al barrio, trata de sobresalir ante los demás disfrutando a través de este ejercicio físico.

---

<sup>30</sup> Id Crónicas de un encuentro, p 5.



Las razones del juego son meter y evitar los goles, vencer al contrario en un juego de conjunto con los compañeros, son metas que persiguen los jugadores aficionados, organizados en este tipo de certámenes barriales.

El jugador que al inicio de un partido entra en un mundo (de juego) propio en el que lleva acabo –liberando sus preocupaciones cotidianas- una actividad lúdica, excitante llena de sentido, aporta mucho al placer de jugar. El jugar al fútbol es interesante por la forma de sentir entre el placer, el malestar, entre tensión y distracción. El partido se convierte en un pasatiempo o de competencia cuando se disputa un título barrial, un trofeo, una representatividad que se ha introducido durante un torneo interno o interligas, son formas similares a las de alta competencia de las ligas mayores o profesionales.

Otro elemento que se produce en el campo de juego, es el vinculo entre el sujeto y la pelota; este deporte también es un ritual que congrega a espectadores, equipos en una ceremonia que tiene algo de magia y algo de catarsis...<sup>31</sup>

El sábado desde muy temprano se inicia la programación futbolística en el estadio o la cancha de la liga barrial, el público o la comunidad tiene para elegir la hora o el partido para asistir a esta distracción, donde existe la posibilidad de observar jugadas espectaculares, goles con estilo, gambetas de lujo, jugadas vistosas, alegría, tristeza, todo se confunden en el entorno de un partido de fútbol.

El aficionado pasa todo el día observando los partidos programados por la liga deportiva comunitaria, se concentra, disfruta, busca un amigo, critica,

---

<sup>31</sup> Morales, J. Carlos; Historia de los pelotudos, Quito-Ecuador, UASB, 1990, p. 10.

analiza- se vuelve un técnico un conocedor del fútbol. Descansa, toma aire se dispone analizar a los veintidós muchachos que elevan sus rodillas al aire, sus ojos se asombran del estilo de juego del que van y vienen los trajes (uniformes) de mil colores, de las patadas épicas, del balón que vuela hacia el sol y no sabe si es la pelota, si es la misma tierra todo se concentra en un mismo espacio.

Termina el día, queda con el recuerdo de estos poetas del gol, disfrutó...  
Llega a su casa con un resultado que no se descubre todo en la intimidad, así es la vida junto al balón que posibilita vivir momentos alegres, tristes, pero todo vale para distraerse jugando, pateando la pelota hasta la misma vida, es la fiesta mágica del músculo.

En el campo de juego, la pelota es la que configura el espacio en el que se desarrolla la acción. Ella sitúa a los jugadores, los agrupa, los dispersa, es el motivo de esta estrategia que tiene como objeto ubicarla dentro del arco contrario. La pelota se asemeja a un líder que moviliza a veintidós jugadores sobre la cancha, atrae durante más de una hora las miradas, los pensamientos de los asistentes al estadio, es la imagen del infinito.

Es decir, el fútbol pasa a ser una manifestación del hombre, es una actividad rívida por la dinámica de lo imprevisto. Se ha sostenido que la destreza, el virtuosísimo la picardía, la capacidad de improvisación del futbolista tiene su origen, justamente en la práctica libre del fútbol, teniendo como escenario la calle, el potrero, el espacio para jugar a la pelota o la misma cancha de tierra que cada semana se apropia el individuo para su creatividad. Es un juego de horas interminables que

gana aquel que hace el último gol, la que faculta el desarrollo de habilidades físicas con sentido colectivo; niños, jóvenes, adultos se involucran alrededor de la cancha de cada barrio de nuestra capital.

Esto es producto de las características asumidas por la etapa de gestión del fútbol, como expresión masiva, popular en instancia de mediación simbólica. La historia del fútbol demuestra precisamente que sus raíces en el imaginario colectivo popular, es tan profundo que se resisten a ser arrancadas por las modernizaciones manipuladoras. Lo que a hecho es modificar ciertas formas en su organización o reglamentación, pero en el contenido sigue siendo el mismo sentido para la gran masa de practicantes.

Esto se consolida con la existencia de un equipo que simboliza la identificación de su barrio o la liga con el fútbol, más aún, a través de ello intentará una cierta representación en los torneos de balompié de interligas locales, provincial con alcance nacional para darle mayor representatividad.

Este juego como tal, puede considerarse como esa actividad netamente lúdica en la cual las reglas aunque existen, también se van construyendo a medida que el juego se va realizando, así, el fútbol como juego, el de las calles de los barrios populares, los domingos en la mañana, el de los empleados, de las fábricas al mediodía, el de los niños que comienzan a patear un balón puede considerarse como juego con reglas preexistentes, algunas por construir, juego donde algunas veces la única limitación que existe es la línea de fondo, donde el balón termina su acción; aquí el fútbol es una fiesta de amigos, una fiesta de integrarse en uno u otro bando, de

sudar el alcohol ingerido el día anterior, donde las faltas a las normas del fútbol deporte, no se discuten, solo se ven o se gozan, un fútbol juego donde la interrelación barrial, familiar, comunitaria, encuentra la mejor excusa para subsanar conflictos, para hacer de un momento que no tiene limite de tiempo, quizás el mejor momento de toda la semana.

“El fútbol deporte, afortunadamente o desafortunadamente tiene limite de tiempo, ese limite está marcado por 90 minutos, durante los cuales la gente se sustrae del mundo productivo o “real, el de las puertas del estadio hacia fuera, el del estudio, el trabajo, la política, las leyes, la norma, el juez, etc. esos 90 minutos permite a las personas escapar por un instante de las “complicaciones” de la vida cotidiana, para meterlo en la fiesta del fútbol, donde el sufrimiento por un equipo, la alegría “casi orgásmica del gol”, los incontables cigarrillos fumados, los abrazos, los gritos, las lágrimas, en si toda la simiosis de las personas en su representación de la sociedad en un espacio, en un tiempo determinado<sup>32</sup>”.

El deporte es ejemplo de disciplina, de cooperación, de juego de equipo. No caben en sus postulados la envidia ni el egoísmo, él enseña que un esfuerzo coordinado, en el que todos participan para su sola insignia, la unidad; es más noble y rendidor. Estas características están dadas por los reglamentos para el control de participación como lo establece la mayor institución del fútbol –la FIFA – esto es para darle respeto, jerarquía a la actividad del fútbol barrial. Esto se hizo carne en la masa, la voz del

pueblo se pronuncia a favor, día a día se hizo más grande con el respaldo

60

---

<sup>32</sup> Rivera, G. Juan F. El fútbol, fiesta, guerra simbólica y guerra materializada, revista efdeportes. 2000, Bogota Colombia.

del fervor popular, ha conseguido llevar lo que fue una simple distracción dominguera de pequeños grupos para hacer la preocupación permanente de una juventud ansiosa de vivir al aire libre.

El fútbol como juego es presentado como una instancia, un espacio de reflexión, el jugador prueba las reglas en su contexto y decide sobre su adopción o modificación. El grupo (compañeros, adversarios) propone, debate las posibles pautas de convivencia e interacción. De esta manera el sentido es el "jugar y no contra", en definitiva los valores implicados en esta práctica deportiva esta: la justicia, fraternidad, libertad, independencia, igualdad, participación, felicidad, solidaridad, placer, imaginación, creatividad, intelectualidad, etc. Los juegos con reglamentación que se asemejan al de alta competencia o profesional que se sujeta a las reglas de juego dictados por la FIFA, con el objetivo de no salir de las fronteras del respeto al rival, son conducidos o manejados por cada organismo de funcionamiento (liga Barrial) responden a igualdad de oportunidades, equidad, integración, respeto a la integridad, libertad de conciencia, es decir, una organización de consenso, de responsabilidad, convivencia social pluralista y participativa.

## 2.4 Balón- tiempo libre

El tiempo libre se refiere a los momentos que las personas destinan a sus pasatiempos o hobbies, ciertas visiones “poco complacientes sobre las sociedades contemporáneas. Son las formas de la vida social organizada en este caso, el fútbol barrial es parte de una realidad que integra a un gran número de la población los fines de semana, es el tiempo ideal para cumplir con este sano propósito que tiene el barrio con su campo deportivo, el mismo está lleno de practicantes, seguido por un buen número de seguidores o feligrés, quienes busca su sano esparcimiento.

Gerhard Vinnai: El tiempo libre está determinado en la sociedad capitalista por la necesidad de reproducir inalterablemente la fuerza de trabajo... Estas dimensiones del tiempo libre determinan ciertas conductas durante ese lapso se hallan determinadas por el desarrollo, la imagen concreta del trabajo industrial. La fuerza de trabajo, el capital ha funcionado, el trabajo y el tiempo libre están tan entrelazados que solo es posible comprender uno con referencia al otro.<sup>33</sup>

En el caso particular que nos lleva a este análisis, el trabajador busca su espacio para distraer a su cuerpo luego de una larga jornada laboral de su entorno, actividad social (hogar, economía, oficina, campo de trabajo, problemas particulares, familiares, etc.) hace que su tiempo lo dedique a la actividad física recreativa (fútbol) para eliminar su presión interna o

---

<sup>33</sup> Vinnai Gerhard, El fútbol como ideología, Editores siglo XXI, Argentina 1974, p 30

externa de su vida cotidiana.

El 17 de junio de 1957 en el Congreso Internacional de Sociología, estableció: “el asueto es un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede integrarse por su voluntad, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su participación voluntaria, sus informaciones o cultura después de haberse liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares o de cualquier otra clase”<sup>34</sup>.

En definitiva la gente se involucra en esta actividad relacionado con la diversión, desarrollo, participación social, formación, recuperación, es un sentido activo que realiza el hombre en sus tiempos libres.

En el fútbol comunitario los jugadores e hinchas o aficionados buscan en él, la diversión, desarrollo, esparcimiento dentro y fuera del campo de juego una actividad participativa, se convierte en distensión pasiva en recuperación de la energía para la labor diaria de trabajo o de labor profesional.

El balompié barrial organizado es una parte de esta actividad, sirve para ejercitar, cimentar el principio imperante de la realidad, de esa manera mantiene unidas a las personas que lo practican, quienes se entregan al juego “sin tener otro objetivo que ese “. En los últimos años el balompié en su estructura realizada fue creando el incentivo de los puntos, el título, las medallas, el trofeo, la competencia entre las ligas (barrios) o Interligas para darle un ambiente de integración junto a este deporte. Son procesos formales en la vida institucional dirigiendo la evolución como lo ha sido en el campo profesional, así determina la era moderna que tiene incidencia en la práctica deportiva.

---

<sup>34</sup> Revista digital; efdeportes, artículo, El tiempo libre, año 2000, Argentina.

En consecuencia denominamos a este juego futbolístico; campo de acción, reglas de juego, que sean vuelto bajos las condiciones del deporte productivo organizado, donde se suma la tribuna, el hincha del barrio para apoyar la campaña de sus representantes.

“El deporte es un fenómeno que se manifiesta en el gran ámbito del juego. El juego es una actividad sin objetivos, por sí mismo, es decir, en contraste con el trabajo “. Es el juego nutricional, lúdico, es el libre desarrollo de las fuerzas, es el juego que está sustraído tanto a la organización barrial como el mercado, se lo cultiva como un remanente dentro de un círculo de conocidos<sup>35</sup>.

En el fútbol barrial en su sistema de organización, el predominio del aspecto cuantitativo se rebela en la importancia del número de goles a favor o en contra de un equipo en la significación del número de puntos que recibe un club por sus victorias, derrotas o partidos empatados, en el papel que desempeña para un conjunto, el lugar que ocupa en la tabla de posiciones de la liga en virtud de la cantidad de puntos conquistados o de su promedio de goles suministrados. Pero en este campo también está inmerso la edad o la salud, recreación.

El jugador en la cancha tiene un desarrollo y movimiento físico – técnico, es decir, tienen un tiempo para reflexionar, para realizar algunas “tácticas” asemejándose al balompié profesional, con el propósito de resolver las situaciones del juego se producen con rapidez vertiginosa, exigen una rápida adecuación al terreno o al campo deportivo.

La demanda de esta clase de actividad satisface la exhibición deportiva en

---

<sup>35</sup> Vinnai Gerhald; El fútbol como ideología, Editores siglo XXI, 1974, Argentina, p 24



los campos futbolísticos. Los veintidós atletas proveen a los asistentes en las tribunas de actividades reguladas por normas, que se asemejan a las vigentes, aumentan el cumplimiento del trabajo es decir que deja un sello de ciertos movimientos similares a la labor diaria tecnificada.

Francisco Peralta, catedrático: “el deporte barrial tiene un sentido de comunidad; el hombre allá en él, el logro y la competencia. Se pone en juego imaginarios, fenomenologías, la gente sabe lo que es ganar, el valor de representar a un equipo o un barrio”<sup>36</sup>.

Todas estas formas de acción deportiva busca en la persona un estado de bienestar, mientras corre, juega, piensa en sus problemas, en lo que va hacer durante el día... se encuentra solo o en grupo, es decir que este tiempo lo dedica para sí mismo.

En definitiva se compite por si mismo, porque los otros lo vean, ¿a quién no le agrada que le vayan a ver la enamorada, la familia, los “panas”?, esto es por sentirse bien con uno mismo delante de ellos, en el fútbol barrial se suda verdaderamente la camiseta, se brinda ante los demás. Este es el tiempo libre que disfruta los jugadores en cada encuentro de fútbol ya sea el sábado o un domingo donde se juntan para confraternizar, compartir momentos lúdicos a través del balompié barrial para salir de su cotidianidad.

El fútbol se sobre imprime a situaciones identitarias claves: la socialización infantil, la definición de genero, la masculinidad, la conversación cotidiana, la constitución de colectivos, situaciones que involucran al propio observador que recorre su cotidianidad<sup>37</sup>. 65

---

<sup>36</sup> Revista, El Semillero Nacional, Fedenaligas, artículo; El deporte barrial, Quito, 2003 p.4

<sup>37</sup> Albaraces Pablo; Rodríguez María G; Cuestión de pelotas, ED 1986, Argentina, p 20.

Esto es parte del fútbol barrial, es una costumbre que es parte del diario vivir que tiene la capital. Esta fue la forma que se estableció desde los años 50, así lo destaca la crónica del periódico El Comercio: Colón de La Tola presidido por el doctor Germán Jaramillo, prestigioso y capaz dirigente deportivo, ha cumplido una campaña realmente buena en el torneo barrial de fútbol. Llegó a la final con grandes posibilidades de triunfar y ganó por dos goles contra uno, frente a un rival que permanentemente dio batalla: Alianza Jr. de Chaupicruz.

Además fue una fiesta deportiva: la mañana que se vivió ayer en el estadio de Chimbacalle, constituyó realmente una gran fiesta deportiva. Estuvieron gran cantidad de aficionados de La Tola, luciendo un gorrito con los colores del club Colón, formando una numerosa barra, junto a representantes de otros sectores de la ciudad, además de las bandas de música de la Guardia Civil y Municipal, amenizaron el espectáculo.<sup>38</sup>

Esta forma activa de practicar el fútbol tiene su diferenciación con el de alta competencia o profesional de espectáculo, la lógica del futbolista que nace en la formativa de un club, se rige a una disciplina a un reglamento, a la estrategia formal de un técnico o profesional del área que perciben su sueldo, mientras que el futbolista barrial en su forma de juego es polifuncional, jugar de lo que sea, por su parte el jugador del club profesional actúa planificadamente casi no puede salir de su esquema.

Los partidos en el fútbol de alta competencia se ciñen a los calendarios de los distintos torneos nacionales o internacionales, al horario que exige el canal de televisión dueño de los derechos de imagen; en cambio, en el barrio todo va en función del tiempo de los actores sociales.

---

<sup>38</sup> El Comercio, Quito – Ecuador, Lunes 19 de VIII 1957

En el juego de alta competencia, cada jugador debe cumplir dentro de un equipo un papel exactamente definido, tanto en lo espacial como en lo funcional. En el balompié barrial es de cooperación de defender su espacio para que no le conviertan los goles, trata de ser armónico, los once jugadores juegan en defensa de su camiseta, que sea reconocido por su forma de entrega. No hay reglas fijas, sistemas, estrategias de juego. Por el desarrollo de este deporte, el individuo es activo en el campo deportivo no tiene ninguna tarea ni lugar determinado, pero si tiene funciones de defensa, ataque, se ubican de acuerdo a su cualidad, posibilidades de juego, unos pasan al arco, defensa, ataque siempre con el objetivo de jugar con libertad, desahogo pero con cierto grado de organización y formas como el fútbol competitivo.

El fútbol en el barrio junto a la utilización del tiempo libre se cultiva una dirección idónea, el joven aprende en carne propia que significa ser un miembro independiente, servidor de una comunidad. Se establece que, quien triunfa en el juego, triunfará más adelante en la vida, por ejemplo el presidente de un equipo tiene la posibilidad de llegar a la dirigencia de la liga, de la federación, son reconocimientos, oportunidades que brinda este deporte organizado.

El joven, el niño está en este camino. En la actualidad como ejemplo tenemos a Franklin Salas que jugó en el fútbol barrial, demostró sus cualidades, llegó al profesional, Liga Deportiva Universitaria, conquistando el título nacional del fútbol (2003), ha jugado en la selección, es decir que el fútbol posibilita la superación, el triunfo deportivo, quizás este deporte descubre verdades ocultas en la maraña social que solo las grandes instituciones populares pueden desvelar.

El fútbol es un juego, que creció, ahora es parte de la gran masa, es un proceso socializador donde se imprime el símbolo de solidaridad, recreación, salud, competencia en defensa de su equipo o barrio.

Jorge Alvear, ex jugador profesional, nació en el barrio Los Libertadores, su habilidad se pasea los fines de semana en las canchas de tierra desde su niñez, tanto en Quito como en Ambato; “es un encanto jugar en estos espacios, porque se entremezclan la alegría, es el reencuentro de amigos que no se ven en una semana o quizás meses; este deporte permite cosechar lo más sagrado en el hombre, la amistad”. En este mundo que nos lleva el balón, también está las formas de organización que ha estructurado el dirigente con sus tareas voluntarias, sin fines de lucro, todas aportan, jugadores, hinchas, esto hace más bonito y positivo a esta forma de organización del fútbol comunitario<sup>39</sup>.

Este encuentro en el tiempo libre no solamente es recuperar la pelota encontragolpe, llevarse de dos o más adversarios, dar un pase perfecto a los compañeros, lanzar los centros para buscar la oportunidad de gol, para conquistar la victoria, dedicar la conquista a la enamorada, familia o amigos, sino que es la mezcla de sentimientos y oportunidades para generar comunicación, participación del individuo o ciudadano.

Es decir en el encuentro de fútbol invade suspiros, no-solo del hombre sino de la mujer que en estos últimos años se ha involucrado a esta actividad, ahora es natural ver correr detrás de un balón a las femeninas, esto hace que el rey de los deportes se vea diferente, la estética física en su máximo esplendor, la magia del balompié se pone de manifiesto todos

---

<sup>39</sup> Fedenaligas; Revista Semillero Nacional, tema: importancia del fútbol barrial, Quito 2003, p 7.

los fines de semana. ¿Quién puede abstraerse de apasionarse?, es la ocasión para vivir experiencias inolvidables, es la construcción de salud mental, física, espiritual todo en un solo, el balón y sus reglas.

## **2.5 Tradición – modernidad**

La tradición de la gente se establece en el aspecto de la participación o integración comunitaria en las actividades que se dan en su interior, estas pueden ser civiles, religiosas y como no las deportivas. En esta realidad también se mide en su forma de acción como la comida, folclore, el baile, la música popular, es una de las características de participación que se puede tomar como ejemplo en las tradicionales inauguraciones oficiales de los torneos de fútbol barrial o en las finales de estas “competencias”, aquí es el momento para alegrar el ambiente o el entorno con una fiesta que se comparte con los moradores del barrio, para aquello está la banda del pueblo, o el disco móvil que ponen este tinte de alegría durante el encuentro, la final de fútbol, de esta manera se mantiene la tradición que es la mezcla con las formas modernas, con el folclor popular, floreciendo a su vez a persona que es parte de esta comunidad, con sus dichos, coplas y tradiciones.

La modernidad es de cambio, es un proceso único, universal, reorganiza la vida social, entorno al proceso de las técnicas en los medios de producción, circulación, consumo. Este impacto también se introdujo con sus formas, contenidos en el fútbol en general.

En los inicios de este deporte no había reglas fijas para el juego, todos jugaban a lo que dicte su imaginación, conforme se fue evolucionando también fue creando las reglas del juego, con leyes o reglamentos para

los torneos o campeonatos, se establece cierta seguridad que también es parte de este proceso organizativo en la cual todos fueron sometidos a estos cambios.

La organización de la ciudad tal como hoy la conocemos en su aspecto moderno, cada sector tiene su funcionalidad y formas de financiarse. Los barrios populares, por un lado y por otro la relación con el centro o con los barrios residenciales; es decir la organización del espacio urbano-rural, centro -periferia, marginación, integración; popular –residenciales, la organización del consumo individual o colectivo, son formas de ordenación social determinada históricamente por las relaciones de clase, por la potencia económica de unos grupos sobre otros.

A partir de aquello, el fútbol es una diversión menos costosa, en los barrios que lo practican como una de las formas de distracción, ha ido creando estos espacios en su lugar o sector para tener momentos de esparcimiento, mientras que los moradores en barrios residenciales tienen o cuentan con otras formas de utilizar su tiempo libre, el sitio cómodo para jugar tenis, un parque exclusivo, el cine, el campo o las fincas. Esta diferenciación parte de la situación económica, entonces se busca elementos para utilizar su tiempo en algo que le posibilite la distracción, en el caso de pueblo está el escenario del barrio que acude para jugar al fútbol, los sudorosos practicantes son acompañados por sus esposas, hijos, amigos, familiares o vecinos.

Esto refleja la organización que va modificando los modos de vida de acuerdo al proceso de cambios en el campo social, económico, tecnológico.

El barrio inicialmente espacio de vivienda, luego se va tornando en algo complejo, espacio de consumo, de cultura, es un elemento para establecer las características que se van estableciendo en la vida diaria de existencia. Es condición de reproducción, es decir de mantenimiento. Es necesario estudiar, conocer a los barrios populares, el desarrollo de la vida en ellos, en cuanto al tiempo y espacio de reproducción de estos elementos que se crean, más aún en el deporte, una característica especial, particular de nuestros tiempos.

Según Antonio Alcoba, probablemente no existía en nuestra sociedad una actividad generadora de más símbolos o signos que el deporte. La propia actividad necesita de una serie de ademanes, gestos; la vestimenta, así como los emblemas, logotipos de clubes, etc<sup>40</sup>.

Pensamos que esta proliferación de colores o logotipos, de símbolos, pasa de generación en generación en forma inmediata acogen los clubes o equipos de cada barrio que se identifica con sus colores y realidades; manifestaciones culturales que representan las formas de vivir de los seres humanos los mismos que se apropian de ciertos símbolos que en el fútbol se maneja; nace la pregunta ¿ por qué es tan popular este deporte?, Andrés Dávila y Catalina Londoño tienen sus explicaciones desde el punto de vista del juego y del deporte:

- 1.-La sencillez y la fácil comprensión de las reglas.
- 2.-El campo de juego inspira a los incitadores a algo campestre, como ir de paseo. De alguna manera ir al campo satisface las necesidades instintivas de lo rural y se convierte en un oasis en medio de la selva de cemento, la ciudad. 71

---

<sup>40</sup> Alcoba, Antonio; Revista digital, efdeportes, artículo Cultura y fútbol, 2003.

3.-El fútbol se presenta como una manifestación estética en donde se presentan acciones bellas y creativas. Este deporte sea el único jugado con los pies, le da un encanto añadido por su dificultad e imprecisión, por la virtuosidad que debe tener un jugador para manejar el balón con los pies.

4.-El fútbol se asemeja a la vida en cuanto los jugadores luchan contra el paso inexorable del tiempo en un contexto en el que el final depende de uno solo, el juez.

5.-El fútbol contiene los cuatro impulso que Caillois le asigna a los juegos. a) El agon (Relativo a los certámenes, luchas y juegos públicos):

contienda entre dos fuerzas en la que el más virtuoso es premiado con la victoria; b) la suerte (muchas veces protagónica); c) La representación: el ser humano se identifica con el hecho de que haya una contienda entre dos colectividades, la simulación de una batalla en la que solo uno gana la guerra (simbólicamente).

d) El fútbol da lugar al vértigo, un vértigo que libera, embriaga generando placer y tensión. Galiano dice que el fútbol se parece a Dios en la devoción que tiene muchos creyentes, en la desconfianza que muestran los intelectuales hacia la pelota, refleja la superstición. El fútbol posee la particularidad de la revaloración de identidades diversas y



fluidas que hacen del fútbol un espacio condensador de adhesiones arraigos detrás de los cuales, entre otros se nutre el sentimiento de la comunidad<sup>41</sup>.

A partir de la década de los treinta se da varios acontecimientos de orden económico, social, político en la historia del país, es un periodo en el que se produce una articulación global de la sociedad ecuatoriana. El proyecto desarrollista emergente, no solo significa la necesaria incorporación de sistemas nuevos a los sectores medios, proletarios. Dicha integración, a su vez, es apropiada para crear nuevos o mejores condiciones desde donde crecer, desarrollar para llegar a cierto grupo social.

En el plano cultural se replantea la cuestión de la identidad. Si bien el progreso de la modernidad es parte de este nuevo proceso o forma de vida. Lo moderno como elemento constitutivo del nuevo país para construir, debe originarse desde adentro desde lo propio, lo autóctono, surgirá la valorización de la tierra, el folklore.

En el campo del fútbol Julio Frydenberg, las ligas barrocas... surgieron con reuniones de clubes afiliadas a una serie de organizaciones, en la cual se nombró la comisión de protestas, quedaron constituida por el presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, vocales; después se paso a dividir las secciones, habiendo una moción para que se hicieran cuatro secciones y otra (para que se formaran dos y se constituyan...)<sup>42</sup>

Este proceso se instituyó con el advenimiento de la modernidad en nuestra ciudad, este fue el inicio, esta nueva forma de organizarse para constituir el equipo de fútbol en cada sector para luego formar la liga quien

---

<sup>41</sup> Artículo, Fútbol y Cine, Colombia, 2003.

<sup>42</sup> Frydenberg, Julio; Revista digital efdeportes, Art. Ligas barrocas, 2003

abrazará a los clubes del barrio (5,10, 15..), posteriormente la Federación abarca a las ligas que se iban formando desde 4, 8, 10, 20..) y constituir una gran institución barrial del fútbol en Quito.

Para la existencia de cualquier juego está dada por la aceptación de las reglas que constituyen por parte del universo de jugadores. Sólo si se cumple esta premisa es posible jugar, es decir otro tipo de normas en el marco organizativo necesario en los deportes modernos. Para el observador reflexivo mirar al fútbol como metáfora de la vida social. En la acción del juego por ejemplo la competencia legítima, las posiciones del ganador que determina quien es el perdedor a través del desempeño deportivo, es lo que se ha ido generando con el transcurso del tiempo en el balompié barrial; a su vez ubica en un nuevo lugar a la individualidad por ejemplo destacando los méritos de quienes hayan demostrado sus capacidades en el desarrollo del torneo. Se premia al goleador, (persona o jugador que conquista la mayor cantidad de goles), al dirigente con mayor labor, se entrega medallas, trofeos simbolizando al mérito a las condiciones de cada persona.

En el desarrollo y difusión del fútbol moderno, jugaron los dos tipos de normas: Todos son iguales ante las reglas que a su vez son inmodificables en principio; las otras presentan un ámbito de aplicación más restringida, no universales, además están ceñidas a la evolución de las instituciones que las idean, las aplican.

En nuestra capital los terrenos libres son aptos para hacer las veces de canchas, no tuvieron dificultades, cualquier sitio fue idóneo para construir este espacio, quizá tuvo problemas vinculados con la propia organización

de los torneos por ejemplo, allá los instrumentos legales adecuados para que la fuerza de los equipos en su enfrentamiento sea lo más equilibrado y equitativo posible, también la administración de justicia deportiva. En primer lugar fue establecer cuerpo reglamentario para la práctica de 22 jugadores, luego fue la seguridad del escenario, se construyeron límites sean estos de mallas, de pared de cemento o adobe, la sede; esta tarea se desarrollo sobre la base del trabajo creativo, voluntario del dirigente para alcanzar un alto grado de organización en cada equipo, escenario o la misma liga barrial.

Se establece la asamblea general de equipos quienes están representados por su presidente, esto con el fin de resolver problemas particulares del club, la liga o del mismo juego buscando mejoras para su organización deportiva. Las decisiones se adoptan en estas asambleas a través de votaciones plenarias. Sin duda no siempre los problemas siguieron este curso, pero es una tendencia clara la presencia activa de los clubes en las decisiones de las ligas independientes, federadas, se tiene en cuenta que por entonces los clubes tienen una estructura más o menos democrática de organización, puede pensarse que una serie de instituciones en las que las practicas frecuentes en su mayoría donde todos pueden expresarse, participar sin condicionamientos.

Las normativas de índole organizativo y deportivo son permanentemente realizadas, tanto por quienes tienen el poder de hacerlo, los mismos son elegidos para ello. Se ha producido un consenso acerca de la organización del balompié para estructurar una fuerza en la ciudad.

Con respecto a lo jerárquico institucional presenta cambios,

actualizaciones, ósea presenta siempre el riesgo de la presencia igualitaria en la toma de decisiones lo que induce permanentemente a renovar el ejercicio del poder a través del debate para mejorar su institución, esto conduce a sus entes quienes dejan abierta la posibilidad de canales tanto para el choque de intereses para elevar el fortalecimiento de su organización, se da una constante renovación de la participación democrática este procedimiento está en el análisis de sus reglas de juego, estatutos, elecciones de directivas para cierto tiempo dos o tres años de acuerdo a sus realidades y necesidades.

Por último estas comisiones que son parte integrante de la directiva llevan adelante la parte disciplinaria, reglamentaria del fútbol comunitario tiene como tarea de dirimir las cuestiones generales, cuando uno de los competidores impugna un partido, por cualquier razón infringe el reglamento de competencia, sanciona lo que dicta dicha ley, determina si es valedero o no esta impugnación, así se desenvuelve estas formas de realizar el juego en los distintos barrios de la gran ciudad.

Las ligas realizan distintos torneos durante el año en diferentes categorías (máxima, primera y segunda) con una edad abierta en la participación. Los equipos pueden inscribirse en las categorías que le corresponden, su vinculación está sujeta a una reglamentación a unos requisitos que son parte de esta normativa que tiene el fútbol barrial.

Esta acción social configura esquemas de percepción, orientación, acción, organización, socialización en la vida familiar que se va modulando, afinando en función de su contacto con nuevas situaciones y ofertas.

Entendiendo que en el campo cultural es el sistema de relaciones sociales especializadas en la generación, la presentación y la difusión de las representaciones sociales, el fútbol como algo particular genera este tipo de formas que a través de su difusión ya es parte en el campo social y cultural.

Las manifestaciones de cultura se presentan en la memoria colectiva como tradición, por ejemplo se práctica o se busca el gusto por el fútbol en la gran ciudad “ es preciso darse cuenta que el interés, el deseo de practicar un deporte determinado es expresiones de una serie de inclinaciones que tienen profundas raíces”<sup>43</sup>.

Esta tradición se persevera gracias a la memoria a los recursos de la población que la mantendrá viva. En cada barrio se la identifica con el fútbol de fin de semana, que interioriza los gustos, las practicas, los estilos de vida. Esto para los quiteños representa una nueva oferta, se constituyó en una segunda forma de vida que se va moldeando, afinando, refinando en función de su contacto con nuevas situaciones, estructuras, mercados, este fue propicio para la creación o formación de los equipos locales que se dedicaron a la práctica de este novedoso deporte, esto generó el nacimiento de las asociaciones, federaciones, empresas o asociaciones que con el tiempo y desarrollo promovieron el crecimiento de la práctica deportiva que se diferencia con el fútbol competitivo. Esto dio lugar a que en el campo cultural deportivo compuesto de instituciones y agentes especializados ofertan el fútbol a los diversos públicos.

---

<sup>43</sup> Rivera, Enrique; revista digital efdeportes, México, 2003.

## 2.6 Ritualidad e identidad

El fenómeno más importante del siglo XX, el fútbol es el deporte que cuenta con mayor número de adeptos en el mundo. Su práctica y su capacidad de despertar pasiones, sentimientos, no conocen fronteras físicas ni imaginarias, el mundo se mueve en torno al balón, ya sea desde los grandes estadios, los campos de la elite, hasta las polvorientas canchas o calles barriales. El fútbol es sinónimo de pasión, sentimientos, fiesta, odio, guerra simbólica, guerra materializada, religión, política, economía, danza, baile, música y en algunos casos hasta la vida.<sup>44</sup>

Estos comportamientos se podrían dividir en tres momentos específicos: el antes, durante y el después del partido, momentos en los cuales nos muestra una dinámica social específica alrededor del fútbol, tiempo-espacio preciso para que la antropología y otras áreas sociales puedan hacer un análisis e interpretación de este fenómeno. El fútbol barrial es parte de este campo donde su interpretación está sujeta a su realidad al beneficio social, es el aquí, el ahora de la participación del conglomerado para disfrutar de su gusto, pasión con el balón.

En los barrios populares de Quito, es común ver a partir de febrero o marzo hasta diciembre, cada fin de semana, desde la 08:00 hasta las 18:00, los cotejos son celebraciones a través del partido de fútbol, se involucran, jóvenes, adultos, aunque barrigones con rodilleras cortas, pantalonetas ajustadas, salen a jugar su partido, este acontecimiento no solo convoca a los jugadores únicamente, sino a las personas de la cuadra o el barrio; sentados al filo de la cancha o montados en los techos

---

<sup>44</sup> Recances Andrés; Las barras bravas, Santiago de Chile; edición 1999, p 40

de la casa participan activamente del juego, ya sea por el balonazo que se ganan, por la algarabía, festividad de una bonita jugada, un buen pase, un gol, o la pifia de alguno de los jugadores; el partido se desarrolla en medio de un ambiente de fiesta, amistad, hermanada, confraternidad, termina con la caja de cerveza pierda o gane. En este estado el fútbol se presenta como una actividad netamente lúdica, festiva de comunión e interrelación social.

“Los rituales pueden ser movimientos hacia un ordenamiento que la sociedad aún resiste o proscribe (..) Existen otros destinados a efectuar en escenarios simbólicos, ocasionales, transgresiones impracticables en forma real o permanente”<sup>45</sup>

Estos rituales celebratorios están en las inauguraciones del torneo de fútbol, antes del inicio de los juegos o partidos de fútbol, son escenarios de lucha, pero también donde unos y otros dramatizan las experiencias de la alteralidad, el reconocimiento; la confrontación es un modo de escenificar la desigualdad (enfrentamiento para defender lo propio) y la diferencia (pensarse a través de lo que desafía).

El brasileño Roberto Da Silva, señala: el ritual plantea el problema de la temporalidad por su configuración especial, los ritos y formulas paradigmáticas se colocan al mismo tiempo dentro y fuera del tiempo. De ahí el por qué los rituales sirven, sobre todo las sociedades complejas para promover la identidad social, construir su carácter.<sup>46</sup>

Para muchos el fútbol, no es otra cosa que una actividad que los dominantes utilizan, explotando su carácter de actividad de evasión para

---

<sup>45</sup> Id. Albaraces Pablo; Cuestión de Pelotas, p84.

<sup>46</sup> Da Silva, Roberto; revista digital efdeportes, 2003.

alienar a las masas, es el sustituto funcional del circo. Para otros, por el contrario, el fútbol es una actividad en cierta forma liberadora, pues a través de ella, las “masas” expresan su adhesión, deseo de integración a la nación: aquí el fútbol se parece más al carnaval, pues actúa como una forma de manifestación de la pertenencia, de los deseos de inversión o igualación social<sup>47</sup>.

El fútbol entre equipos del mismo sector asume la forma de profundos rituales, de reforzamiento de su sentido de pertenencia del espacio o barrio. Este se fundamenta en organizaciones que tiene como fines, promover torneos en las que las justas deportivas se convierten también en una forma de competencia entre los equipos participantes, en su propio espacio, luego se cumple otro ritual, entre los ganadores de cada liga, juegan el torneo interligas desde 1957, todos los años se juegan son los atractivos de la comunidad durante cierto tiempo, cada semana se confraterniza se produce los lazos de amistad entre los distintos sectores de Quito.

“Ritual es aquel modo de conducta colectiva de carácter simbólico que se repite regularmente con el fin de dotar de sentido de trascendencia comunitaria a los miembros de la colectividad, obviando y a menudo reforzando- las diferencias cotidianas que en el plano estructural-funcional- existen entre ellos”<sup>48</sup>.

Los rituales a menudo son estructurados sobre la base de dramatizaciones de los efectos perversos, de las tendencias disgregantes.

---

<sup>47</sup> Ecuador Debate, No 43, Quito Ecuador, 1998 CIESPAL, p 30.

<sup>48</sup> Id, Ecuador Debate, CIESPAL 1998.



El carácter “igualador” o de comunitas que tienen los rituales los convierte, como manifiestan los antropólogos, en situaciones sociales extraordinarias.

Esta es la particularidad que se produce en el fútbol comunitario cuando sus innumerables participantes los fines de semana tienen el factor de pertenencia a través del juego, se lucha por su espacio y tiempo, se manifiesta la tensión, la alegría, es decir hay una mezcla de factores que ayudan a elevar el rito como trascendencia, su lugar, su espacio de jugar. A parte de los jugadores está la participación de los simpatizantes que busca su distinción, desahogo interno para salir de su cotidianidad, ser parte es estos encuentros deportivos.

Aquí expresan su adhesión, deseos de integración a su barrio a su sector, es decir el fútbol tiene un parecido al carnaval, actúa como una forma de manifestación de la pertenencia, de los deseos con frecuencia frustrados en el ámbito funcional de inversión o igualación social. El fútbol genera estados psicológicos que movilizan sentimientos de un encuentro en el barrio, donde se gestan los aplausos, el silbido, el grito de los hinchas, aficionados, en desacuerdo de la decisión arbitral, de una mala jugada, en contra de una acción brusca, una falta fuerte, un fallo de la posibilidad de gol, son reacciones que parten del juego, tanto de jugadores como de hinchas que se involucran en esta forma de pertenencia. Este deporte se ha convertido en un modelo institucionalizado de esta competición, por tanto es la búsqueda de reconocimiento.

El ritual como fiesta, brinda una posibilidad de focalización: coloca un foco sobre un aspecto de la realidad para transformar su significado cotidiano para darle un nuevo significado.

“Es, en el ritual, sobre todo en el ritual colectivo que la sociedad puede tener (y efectivamente tiene) una visión alternativa de sí misma[...] hay así en el ritual la sugestión de que el momento extraordinario puede continuar, ya no como un rito, sino como algo extraordinario de mayor duración; como una revuelta( contra alguien) o una revolución (cuando el mundo permanecerá modificado por largo tiempo). Es el rito, entonces él vehículo de la pertenencia o del cambio del entorno al orden o de la creación de un nuevo orden, de una nueva alternativa”.<sup>49</sup>

El estadio es el lugar del rito, separado del tiempo profano del trabajo, el estadio es el lugar del rito proviene del círculo mágico de la baldía, hay un tiempo sagrado, sábado, domingo y un ciclo repetitivo, todas las semanas.

Ehsenberg sitúa al ritual deportivo en la dimensión de lo imaginario, señala sus posibilidades de inversión: “El ritual deportivo es la representación (importa poco si engañosa o no) de una realidad, sino la traducción de un imaginario, lejos de esconder moda, hace visible lo invisible”.<sup>50</sup>

Por su parte Eduardo Archetti: señala que el fútbol es un ritual, es decir una secuencia que tiene cierta lógica que se repite, además puede tener

---

<sup>49</sup> Id. Cuestión de pelotas, 1998, p 32

<sup>50</sup> Ehsenberg, revista digital efedeportes 2003.

un alto contenido dramático[.] El fútbol en los barrios es una ceremonia con un contenido dramático y con un poder de condensación simbólica muy alta.<sup>51</sup>

### **Identidad**

Jorge Valdano expresa que el fútbol desde su origen silvestre fue ascendido a ceremonia, su fuerza es centenaria tiene el poder integrador de las causas universales, sí, además, y no aunque, instrumento callejero de comunicación, expositor de talentos iletrados, se sirve en fin al nada despreciable proceso de la alegría, la emoción que el pensamiento se amplió y no toma de su admisión.<sup>52</sup>

El fútbol como juego y competencia tiene sus diferencias pero en la actualidad estimula para el consenso de las personas que asisten a los estadios, el de los dividendos para los empresarios, el de reglas, normas, leyes preestablecidas, el de federaciones, confederaciones, el profesional, aficionado, tiene carácter festivo, dentro de la fiesta es diferente, la hermandad, amistad, ya no simplemente del barrio o la fábrica, sino que está, abarca más su espacio; este fútbol aglomera cada ocho días una cantidad de personas que pasan de mil o dos mil, etc. las cuales a veces ni se conocen, pero conocen una línea, sentimiento, pasión que es igual hacia un equipo particular; el fútbol contiene una gran cantidad de representaciones tangibles e intangibles que hacen de este una fiesta donde la alegría, la tristeza juega constantemente durante todo el partido con los once jugadores que están en la cancha, al final del

---

<sup>51</sup> Id. Archeti, Eduardo; efdeportes.

<sup>52</sup> Id Ecuador Debate; p 11

partido alguna de estos hechos sale ganado.

Es necesario entender por qué actualmente se vive un intenso proceso de construcción de identidades sociales y de que manera el fútbol se inserta en ese cuadro.

Las identidades son construcciones sociales formuladas a partir de diferencias reales o inventadas que operan como signos diacríticos, esto es, signos que confieren una manera de distinción. En ese sentido Levi-Strauss afirma que la identidad es algo abstracta, sin existencia real, pero indispensable como punto de referencia<sup>53</sup>.

Las identidades, en tanto propiedades distintivas que diferencian y especifican grupos sociales –precisan ser moldeadas a partir de vivencias cotidianas. Así como la relación con los padres en los primeros años de vida, es determinante en la construcción de la identidad individual, las primeras vivencias, socializaciones culturales son cruciales para la construcción de identidades sociales sea étnica, religiosa, regional o nacional.

En el fútbol barrial en este proceso evolucionó a partir de una construcción particular para ir socializando, un referente fue el apareamiento del primer equipo, Sport Quito, Gladiador, etc. quienes encendieron el fervor para practicar este deporte; este entusiasmo alcanzó o se posesiono en los barrios de la capital formando equipos que participaban en los nacientes torneos relámpagos que se organizaban en ese entonces, fue tomando fuerza, sus mentalizadores iban acogiendo formas, reglas para construir una gran organización para convertirse en un juego popular, este fue el

---

<sup>53</sup> Oliven G. Rubén; Damo Arlei; Fútbol y cultura, Editorial Norma, Buenos Aires, 1997, p 18.

nacimiento y construcción del balompié barrial para convertirse en el referente de la gran ciudad.

Uno de los modos de explicar por qué el fútbol moviliza sentimientos profundos... los equipos en juego son mucho más que once jugadores, representa sentimientos colectivos de aquellos que los apoyan. Esto puede ocurrir tanto en el ámbito local como mundial.<sup>54</sup>

En el ámbito local los equipos que son de una escuela o de un barrio o de una ciudad, tienen dos o más representantes entre los cuales se divide la lealtad de los hinchas. Estas localidades que están prácticamente divididas en tiempos simbólicos en dos mitades. Esta división y posición acaba garantizando la cohesión de la sociedad.

Lo que torna en un partido de fútbol es la riqueza simbólica expresado en el todo en partes específicas del ritual. En la liga barrial está los escudos de diferentes formas, colores de sus uniformes, zapatos para jugar de buena marca, su bandera que es apuñada por los hinchas, gritos de apoyo, etc. es parte de esta construcción. Es decir que el fútbol funciona a través de lealtades cuyo mecanismo puede ser comparado al del amor por la región o al país. Pertenecer a un país significa serle fiel, sentimiento que a veces es llamado patriotismo. Pertenecer a un club significa ser leal, es vibrar cuando el equipo gana, se sufre resignadamente cuando se pierde.

La connotación en la participación de un encuentro de fútbol es especial, la lucha se da entre equipos, se asemeja a una simulación de la guerra.

---

<sup>54</sup> Id, Albaraces Pablo, Cuestión de pelotas, 1998; p 20

Hay un territorio- la cancha de fútbol-dividida en dos mitades en la que se da el embate, en el cual algunas posiciones precisan ser defendidas y otras precisan ser atacadas, conquistadas.

El objetivo último es penetrar en el área del enemigo a través de la pelota, esto generará la conquista de puntos. En países en que el fútbol es un deporte popular, se parte del presupuesto que todos están interesados en él, por consiguiente pueden y quieren hablar sobre él. El fútbol, en este caso, pasa a ser una forma de hablar sobre el país o sobre la identidad, nación.<sup>55</sup>

En el caso particular del barrio, durante la previa, en la semana el vecino, el amigo, el jugador, el dirigente habla de lo ocurrido del partido que jugó su representante de lo bueno o la malo, analiza para el fin de semana, es el dialogo de posiciones de cómo seguir con posibilidades, argumentan, viven para que el campo y la tribuna sea una nueva forma de recuperar su espacio y tiempo dentro de este clima deportivo que alimenta la fiesta del fútbol, el mejor lugar para llevar adelante este conversatorio es la esquina, la calle, el bar del estadio, la sede social o la tienda del vecino...

Esta es la diferencia del fútbol barrial con el fútbol competitivo o de espectáculo donde el jugador cada ocho días se lo mira como una pieza más de la gran máquina que produce cada semana, en cambio el jugador barrial lo que produce es alegría, juego de sentimientos, un desahogo particular por ser parte de esta actividad.

En esta particularidad se puede sentir una población que esta representada por un equipo deportivo, la resignificación, afirmación de lo

---

<sup>55</sup> Id. Cultura y fútbol 2001, p 23.

propio, del terruño, sentimientos que están latentes en la cultura que son despertados o exteriorizados en el transcurso de un partido de fútbol cuando el equipo tiene la representación del barrio con colores llamativos, caracterizando a la organización o quizá a la misma ciudad, se juega el honor de la colectividad representada en la lucha con otros.

Pablo Albaraces señala(...) hablar y decir de fútbol convoca a la tentación de decir, nosotros cada vez que hablamos de clases populares. Uno habla de sí, de su grupo, de sus amigos, relaciones de su historia y de sus afectos.<sup>56</sup>

El fútbol es un deporte colectivo que se juega sobre una cancha rectangular donde dos equipos se enfrentan, tiene que ser diferentes, sus uniformes se diferencian de un equipo con otro, sin confusiones, incluso cuando los equipos contendientes tienen colores similares, uno de ellos debe cambiar su camiseta por otra que contraste con la camiseta del oponente, es decir, lo que se busca es que se identifique plenamente quien pertenece a un conjunto y quién a otro. Identificación, diferencia de los grupos que también se presentan entre localidades, regiones o naciones.

Ignacio Ramonete... “El fútbol tiene una fuerte resonancia identitaria y afectiva a escala nacional, sigue siendo amplificador de posiciones nacionales que convierte al equipo en el depositario de una enorme inversión simbólica”<sup>57</sup>

Medina Canno, el fútbol es un vehículo de socialización, un sistema que con sus símbolos permite la comunicación, la vivencia de valores

---

<sup>56</sup> Id. Albaraces, Pablo; Cuestión de Pelotas, edición 1999 p30

<sup>57</sup> Revista, efdeportes; Ramonete Ignacio, Art. Deporte e identidad

colectivos. El deporte es una de las nuevas formas de sociabilidad en las ciudades actuales. Ante la crisis de las instituciones que figuran la ligazón de la sociedad; el fútbol es una actividad que convoca, aglutina a los diferentes sectores que habitan en una ciudad. En una ciudad descentrada, estallada, habitada por la diversidad de grupos, sectores sociales que sienten la ciudad desde referentes materiales y simbólicos, diferentes que suministran modos de arraigo, pertenencia precaria es una identidad que suministra una forma colectiva de identidad (...) <sup>58</sup>

El fútbol es un referente que aglutina es un imaginario que convoca a la gente a juntarse; el fútbol forma parte de los procesos de identificación que los habitantes realizan con la ciudad o la región en la que viven, los clubes son el mejor ejemplo de estos referentes abstractos, es la insignia de cada liga barrial, por su historia, resultados, participación deportiva, es la imagen estereotipada, enraizada en el tiempo que una colectividad se da de sí misma, que desea transmitir a los otros, cuando hay el intercambio deportivo entre barrios o ligas forman parte de esta gran estructura u organización que tiene el fútbol barrial de Quito y de otras ciudades de nuestro país.

Este deporte permite expresar lealtades particulares, divisiones sociales y culturales. El campeonato local de la ciudad (interligas) es un duelo entre barrios, entre sectores, colores, estilos de juego que conforma la diversidad, la pluralidad cultural en una ciudad o de un país. El fútbol se convierte en uno de los escasos símbolos verdaderos, generadores de identidad nacional. La identidad se vive en el estadio, es uno de los pocos

---

<sup>58</sup> Id revista efdeportes.



espacios de desahogo de las emociones colectivas en donde hay una expresión de tolerancia, se expresa valores que están prescrita socialmente en la vida cotidiana. En el caso particular del fútbol barrial se vive un sentimiento de orgullo, de pertenencia, defiende su lugar como si fuera algo propio, el fútbol es el sentido que explica la identidad como el joven de La Tola, San Juan, San Marcos, San Roque, tiene sus propias formas de vivir.

Los equipos del sur, norte, centro y del valle demuestran su representatividad en los torneos interligas pero traen consigo el gusto por el fútbol, Omar Rincón catedrático, dice: tenemos que buscar las identidades, las encontramos en las culturas, emociones en las experiencias efímeras e inestable: risa, llanto, ilusión, deseos colectivos. El fútbol es una clara muestra de cómo la identidad se vive en el presente y se sostiene en la emoción<sup>59</sup>.

### **Capítulo III**

#### **3. 1 Medios y fútbol barrial**

“La característica más destacada de la comunicación de masas no viene dada por el número de individuos (o una proporción específica de la población) que reciben los productos, sino más bien por el hecho de que los productos estén disponibles, en principio, a una pluralidad de destinatarios”<sup>60</sup>.

Esto sugiere que los destinatarios de los productos mediáticos constituyen un vasto mar de individuos pasivos o indiferenciados. A partir de esta idea se refleja un análisis y la significación que tiene el fútbol barrial, su

---

<sup>59</sup> Rincón Omar, Art. Identidad del fútbol, 2000; revista Logos Colombia No 24

<sup>60</sup> Thompson John B., Los medios y la modernidad, Barcelona, ED Paidós 1998; p 44.

trascendencia social, como llega a su destino a través de los medios de comunicación, con cierta posición de cautivar su atención sin requerir sus facultades críticas, que les ofrece una gratificación instantánea sin cuestionar las bases en las que se basa semejante gratificación.

Si bien es cierto en su interioridad o particularidad, como algo específico, el fútbol comunitario es visto como un importante instrumento de cooperación, como un papel activo de la clase dirigenal, de los deportistas, de quienes están alrededor de esta actividad societaria que dentro de su postulado, está la difusión de valores educativos, a través del ejercicio deportivo para elevar el nivel cultural del pueblo, pero los medios solo escribe o habla en forma superficial sin dar su significado o trascendencia.

En los años treinta varios medios de comunicación que existían en la capital ecuatoriana como: El Comercio, El Día, Últimas Noticias, El Tiempo; radios como Gran Colombia, Espejo, Quito entre otras dieron cierta apertura a esta actividad deportiva popular que iba creciendo en los distintos barrios de la capital, desde Chimbacalle al sur, hasta el sector de la Carolina al norte; estos medios, dicho sea de paso, se constituyeron en los más importantes de la época, eran los permanentes difusores y propagandistas del rol social - cultural que jugaba la nueva novedad, el fútbol, así como también informaban el proceso de desarrollo en general de nuestro país.

Al abrir fronteras en la actividad social, el fútbol era visto como una forma social capaz de potenciar determinados valores. En las crónicas que aparecían en los medios, en su contenido o páginas se registraba ciertos

espacios para el deporte o actividades de recreación, se lo difundía al balompié como ejemplo de disciplina, cooperación, de juego de equipo, de esfuerzo coordinado en el que todos hacen su tarea para una sola insignia, la unidad, fortalece al espíritu a la mente del individuo que buscaba un nuevo éxtasis en su vida cotidiana.

Muchos periodistas de la época fueron detractores de esta nueva forma de vida socio-deportiva, lo confirma Carlos Castañeda, Walter Falconi, quienes han estado junto a este desarrollo, han sido los primeros difusores de estas actividades, ratifican que no contaban con el apoyo de los medios y de quienes estaban en la dirección o conducción de los programas deportivos, defendían al naciente fútbol amateur, luego el profesional. Consideraban como inferior, indigno del aprecio de los elegidos, era una forma pequeña, pedestre(...) <sup>61</sup>.

Pero con los pocos espacios para la difusión se fue haciendo carne en la “masa”, la voz del pueblo se profundizó a su favor, cada vez aumentaba la práctica del balompié en las esquinas del barrio, en las calles, en los potreros, es decir, todo espacio servía para que los “guambras”, de la época lleven adelante esta práctica deportiva en una cancha pequeña sin una dimensión exacta, jugaban siete contra siete, el idorfútbol, primer estilo que se empezó a jugar en las barriadas de Quito, como en Chimbacalle, así resalta en la memoria de Juan Montero, dirigente con trayectoria en la organización barrial. Estas formas de diversión fueron teniendo respaldo, fervor popular que se fue organizando ciertos torneos relámpagos en la ciudad. Las primeras reuniones deportivas ocasionales

---

<sup>61</sup> Entrevista, Quito, X – 2003.

se realizaron en la Alameda, en la escuela de Bellas Artes de allí nace la primera liga independiente de fútbol con la participación de varios equipos de varios barrios quiteños.

Se fue constituyendo poco a poco, esto es, de una simple distracción dominguera de pequeño grupos, a ser preocupación permanente de la juventud ansiosa de vivir al aire libre. Se fue generando importancia en la educación colectiva, el alejamiento del vicio de los bajos ambientes, entonces, la nueva clase de dirigentes o conductores, iban buscando el apoyo, la integración de vecinos, amigos y de los medios de información para que den importancia a esta nueva forma recreativa del pueblo quiteño.

En los diferentes artículos que aparecían en los medios impresos iba formándose un pensamiento de avanzada, que a través del deporte se puede marcar nuevos rumbos, es decir, dar ejemplos de entereza, de hidalguía, de paz. Los medios realizan una breve descripción del acontecimiento, informaciones de cómo se iba organizando estos eventos populares con la asistencia de importantes personalidades de la época, así como también de ciertos periodistas para que sean testigos de la nueva clase de organización que se iba gestando en el barrio.

En esta etapa de formación del fútbol barrial organizado como parte importante del directorio del club, se nombró un secretario de prensa y propaganda, elegido del grupo de dirigentes que iniciaba un nuevo proceso de trabajo voluntario, el objetivo era tener una relación directa con los medios de comunicación. Diríamos que esta función de informar de las actividades que realiza la organización barrial para ser destacada en los

medios; el secretario de prensa, se convertiría en el reportero de la información barrial, quien entregaba la programación de los partidos de fútbol que se establecía en la liga o en el barrio. Esta tarea no ha tenido el manejo técnico periodístico pero se asemejaba a esta función, al de un periodista especializado, sobre todo con la radio y algunos periódicos que daban ciertos espacios para difundir esta actividad como el diario El Combate del famoso “payaso” Vega, como se lo conocían tradicionalmente a este periodista quiteño. En estos últimos años es tradicional escuchar estas novedades o informaciones en medios como: radio Tarqui, Central, Quito, El Sol, anteriormente emisoras Gran Colombia, Espejo entre otros.

El Comercio, Ultimas Noticias se convirtieron en los medios escritos que auspiciaron ciertos torneos del deporte barrial por el año de 1947 donde se denominó campeonato barrial “Ultimas Noticias”, el señor Carlos Mantilla fue el patrocinador de este evento, fue el encargado de inaugurar en el estadio del Colegio Mejía; se entregaron premios para los tres mejores: primer puesto, trofeo El Comercio, segundo lugar, trofeo Ultimas Noticias, tercer puesto trofeo club Macara de Ambato.

En esta ocasión la reseña periodística resalta la participación de doce equipos quienes fueron divididos en dos series: primer grupo, Colo Colo, La Chilena, La Tola, Independiente, Amazonas, Derby. Segundo grupo, Ultimas Noticias, Norteamérica, Racing, La Merced, Flecha de Oro, Real Manabí.

En estos datos de prensa también se resalta que en el año de 1938 se procedió a la conformación de la primera liga Independiente de Fútbol, por

iniciativa de los directivos Heriberto Pazmiño, Don César León, Segundo Ronquillo, que pasaría a constituirse en los primeros mentalizadores de la nueva forma de organización del fútbol barrial quiteño; esta iniciativa no perduro, desapareció en poco tiempo.

Carlos Castañeda fundador de la estructura barrial actual, recuerda que en los primeros momentos de la iniciación de esta actividad, los periodistas Blasco Moscoso Cuesta(+), Carlos Rodríguez Coll (+), Pancho Moreno, se oponían radicalmente a esta creación, por cuanto consideraban que la única actividad de importancia es el fútbol o deporte amateur que ya contaba con su espacio en el pueblo quiteño.

“Los directivos acudimos en delegaciones a El Comercio para solicitar que brinde la oportunidad para difundir las programaciones del fútbol barrial, pero no teníamos respuesta, en una ocasión tuvimos que ir a las manos con los periodistas antes mencionados por su forma de pensar”<sup>62</sup>, recordaba el mentalizador de esta organización deportiva.

En 1958 con el apareamiento del periódico “El Combate” se abrió las puertas para el balompié barrial, tuvo una gran respuesta en la ciudadanía capitalina, este fue el momento para que Carlos Castañeda se convirtiera en el primer periodista que escriba en este medio de información sobre el deporte barrial. En esta línea de comunicación sobre esta formación deportiva barrial se suma revistas que aparecían en aquella época como “Cancha” editada por Pancho Moreno, la revista “Aucas”, esta última dio importante apertura, se convirtió en la voz oficial del deporte barrial, teniendo una significativa circulación en la capital.

---

<sup>62</sup> Id. Entrevista, Castañeda Carlos, Quito, X 2003.

En estos últimos tiempos varios medios también han dado su espacio a esta actividad como el diario El Hoy, La Hora, revista Estadio, sobre todo de los momentos más importantes que ha tenido la organización barrial como sus inauguraciones del “campeonato de campeones” de toda la ciudad, las olimpiadas barriales. Esta fue una política de comercialización para ampliar el mercado u otros espacios de circulación de estos medios de comunicación.

En esta sintonía con la sociedad también se ha sumado varios canales de televisión para hacer más visible a esta actividad, quizá esto da origen a un estilo de vida para establecer una identidad a la colectividad, todas las ligas barriales hacen el esfuerzo para aparecer en estos espacios deportivos de información con el propósito de ser reconocidos por la sociedad, al estilo del deporte profesional, empresarial y de espectáculo.

Es una identificación que se remite a un pasado, a un patrimonio y a una herencia cultural de comportamiento, esto da lugar a una influencia de personajes y elementos extranjeros que ligados simbólicamente a sus comunidades promovieron su deporte en los barrios de Quito, luego en todo el país. En el plano social se ha constituido un sentido de pertenencia con cierto grado de lealtad con su lugar de residencia. Estas son las prácticas culturales con expresiones únicas en este espacio social, demarcado territorialmente, determinando que esta acción deportiva se identifica con nuestro barrio.

Esta tradición identifica al pueblo, tiene su fuerza a partir de la gran cantidad de practicantes del fútbol, organizados en las ligas deportivas barriales. El fútbol es el de mayor proyección que tiene la ciudad, así como también las otras ciudades del país.

El fútbol barrial requiere de ciertas condiciones para desarrollarse como el tiempo libre de la “masa”, arraigo entre un sector importante de ella, la existencia de medios de difusión que se ocupen de esta realidad socio-deportiva, para ser analizada, investigada, criticada de sus formas, contenidos de quienes trabajan en forma voluntaria en esta tarea deportiva recreativa.

El deporte barrial tiene su espacio en la ciudad ya sea por la penetración de los medios de comunicación, por las tareas voluntarias desarrolladas de los dirigentes quienes han promocionado su deporte, han aportado para la popularización y masificación.

Joao Havelange, decía: “gracias a la televisión, el fútbol se encuentra como el deporte número uno en el mundo”. Además un deporte no es masivo solamente por su difusión en los medios de comunicación, sino también por la facilidad de su práctica.<sup>63</sup>

Estos factores han contribuido de una u otra manera para que en nuestros barrios, niños, jóvenes, adultos, se agrupen, desarrollen esta acción deportiva -recreativa en su localidad o liga deportiva, porque es más fácil agarrar una pelota, poner dos porterías con piedras y tenemos a diez, veinte niños jugando, divirtiéndose; el otro atractivo de este deporte es que para su ejecución se invierte mucha energía, ellos quieren estar jugando todo el tiempo, barriéndose y brincando.

---

<sup>63</sup> CIESPAL, Revista Chasqui, 1998 Quito – Ecuador p 20-24



### 3.2 Importancia de la comunicación

En la actualidad más que “músculos y esfuerzo físico”, el deporte ha llegado a constituirse en una actividad de gran trascendencia en lo político y sociológico. En cada una de sus manifestaciones, está presente las tensiones internacionales, los conflictos culturales, los intereses políticos, además es blanco de intensa cobertura por parte de los medios de comunicación masivos.<sup>64</sup>

Entonces sí es importante la función de la comunicación en el campo social para interpretar los entretelones cotidianos, en este caso, el fútbol del barrio, que tiene su trascendencia, funcionalidad en el entorno particular y colectivo de cada sector, es un hecho social de magnitud en el siglo XX, es una mezcla de lucha, juego que sirve como esparcimiento, descanso o como fuente de ingreso. La existencia de la práctica de los deportes de masas como el fútbol se debe al gusto popular, a la facilidad de ejercer, sus accesorios están al alcance de cualquier bolsillo, los reglamentos no presenta demasiada complejidad.

En el campo de la comunicación varios medios y comunicadores han establecido programas dedicados a estos temas, han transmitidos las inauguraciones de los torneos de fútbol, sus finales, algo similar como lo realizan los especialistas en el fútbol profesional, esta tarea ha contribuido a potenciar aun más al fútbol barrial.

Es un espacio en donde trasciende la lealtad, respeto, honestidad donde solo se disputa un trofeo, una medalla, un reconocimiento a su dedicación,

---

<sup>64</sup> Vásquez Alexis E. Deporte, Política y Comunicación, México 1991

esfuerzo, mientras que en la otra orilla se genera el dinero, la comercialización, la función de empresa para ganar miles y miles de monedas para quienes están dentro de este círculo.

El futbolista barrial es un ente que actúa en este deporte por placer físico, mental o social, transformándose en un acto de formación y recreo(...), sin el afán de lucro, por lo cual no está forzado a vender su cuerpo a ningún producto, ya que posee como directriz de su propio sentido de satisfacción.<sup>65</sup>

Los futbolistas barriales compiten, juegan por el amor al arte, a la camiseta, por atracción- disfrute de su espíritu. En esta funcionalidad del deporte en el campo de la modernidad y desde la comunicación implica varios razonamientos que configuran desde las capitales culturales, los sexos, las edades, gustos, etc. Los niveles de audiencia en los medios se los hace sobre la base de estos elementos, sobre todo desde el consumo, las modificaciones que se producen en el sistema de comunicación que parte de la globalización de los mercados de la fragmentación de los consumos, es decir los medios contribuyen hoy a modificar y legitimar.

Jesús Martín Barbero, destaca tres elementos que atraviesa esta realidad: La inserción del proceso de recepción en una historia cultural que pone fondo, contexto a la práctica de lectura y consumo, la importancia de los géneros articuladores de los conocimientos de recepción con el espacio, las lógicas de producción, estrategias de articulación de las expectativas, “pacto simbólico”, entre la industria y los públicos, el rescate de los

---

<sup>65</sup> Id Deporte, Política y Comunicación, 1998, p 87.

sectores sociales “concretos” que participan, se reducen con el proceso de recepción e intercambios de contenidos de sentido”<sup>66</sup>.

Partir del lector ha sido clave e importante en la relación cultural, está legitimada por los espacios pequeños que da la prensa al fútbol barrial, narran las formas de hacer actividad, problemas de infraestructura o a veces el heroísmo de ciertos jugadores o dirigentes que a través de la nota periodística describen estos hechos cotidianos para relevar la acción individual, colectiva, sin profundizar el sentido social, cultural que demanda este hecho o actividad social. Medios como Ultimas Noticias establecen un espacio, un día en la semana mientras que los otros medios despliegan de acuerdo a la importancia del acontecimiento, es decir que parte del grado de consumo, comercialización, interés industrial mercantil o de la misma política del medio del director del área de deportes del medio al que representa.

La radio juega su papel para informar de la acción recreativa de su papel socializador, al insertar esta tarea en un particular universo cultural; está configurada por el extracto social, el territorio, la edad, el sexo, a la vez condiciones de existencia u horizonte cultural. La comunicación tiene el intercambio e interacción entre sujetos socialmente contruidos, ubicados en condiciones, escenarios, por tanto es un espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y lucha por la hegemonía.

Los medios contribuyen a estas formas de socialidad que se producen en los trayectos del consumo, el deporte, es un elemento que vende, es de fácil dirigimiento desde el campo de la competencia cultural con una capacidad de insertarse en la velocidad de los tiempos.

---

<sup>66</sup> Barbero Martín, Comunicación y poder, Colombia 1982, p. 18

Una de las formas de establecer el nivel de audiencia es el poder del “raiting” que ha legitimado los canales abiertos de programas para grupos diferenciados, minoritarios pero social y culturalmente representativos de la diversidad socio-cultural del país.

Jesús Martín Barbero explica que el consumo cultural significa e implica rescatar la creatividad de los sujetos, la complejidad de la vida cotidiana, el carácter interactivo lúdico de la relación de los usuarios con los medios. Para ello desplazar las fronteras entre las disciplinas y las estrategias metodológicas, entrevistas, encuestas con indagación etnográfica (Parte de la antropología que tiene por objeto la descripción, clasificación y filiación de las razas o pueblos), discusión en grupo o relatos de la vida.<sup>67</sup>

Ante estas lógicas, el fútbol barrial tendrá su limitado espacio, porque no está dentro de la gran industria económica, por lo tanto es recogido o tomado en cuenta desde lo disperso que no tiene mucho interés para introducirse en este manejo de la comunicación o información de los medios impresos, televisivos y radiales.

El conseguir un espacio en estos medios es como nadar a contra corriente, o alcanzar una medalla, un trofeo al esfuerzo, dedicación que se lo alcanza después de un largo peregrinar en la vida cotidiana a la espera de ser reconocido por el grupo social al que representa y quizá ser visible desde la comunicación.

El fútbol de manera irremediable seguirá su camino, su particular ruta, que a veces no es tan útil para entender la vida, los sucesos sociales, otras veces en pensar que no tiene nada que ver con ellos. El fútbol, el juego

---

<sup>67</sup> Id. Barbero, Jesús M. Comunicación y poder p 18

del fútbol con toda su simple complejidad y su compleja simpleza que nos hermana, los distancia en los estadios. Esta es una enorme dimensión con la cual se desenvuelve sus actividades.<sup>68</sup>

Esta es la forma como se establece en cada lugar, en cada barrio, es el vivir su momento, su espacio para establecer relaciones; en mucho de los casos es una nueva forma de comunicación que expresa sus sentimientos de quienes lo ejecutan y practican este deporte.

Ningún deporte por si mismo ha mostrado cierta capacidad, como el fútbol para introducirse en la vida de la gente. Día a día, semana a semana, la vida de miles de personas se construye alrededor de un juego muy particular: es el único fundamentalmente jugado por los pies, once contra once, en un rectángulo cubierto de césped o tierra, parece a la vez un pequeño pedazo del campo en la ciudad. Un escenario particular, apenas demarcado para el desarrollo de un gran ritual, con dos casitas de madera, malla en cada extremo, algunas líneas incomprensibles que demarcan el acceso a ellas y una gran línea que divide el territorio con una mágica representación de la redondez de la tierra en todo el centro.

El fútbol, ante todo y pese a todo, es y sigue siendo un juego. Así nació en Inglaterra del siglo XIX, así se extendió a todos los grupos sociales a distintos lugares del mundo durante el siglo XX. Este deporte tampoco pasa desapercibido en las zonas de nuestra ciudad, porque a parte de ser un factor trascendente en la sociedad, también es visto con importancia por varios medios de comunicación que han contribuido con su difusión para posesionarlo en el grupo social para que vaya creciendo sus

---

<sup>68</sup> Id. Revista Ecuador – Debate, 1980, Quito p 77-117

adeptos, practicantes y seguidores que semana tras semana se reúnen en un escenario deportivo barrial, para establecer ciertos componentes con una mezcla particular de relaciones sociales, se condensan lo estético, lo placentero, lo combativo y guerrero, lo serio, lo divertido, lo real, lo fantástico, lo representado, lo fingido, lo cierto que todo esto se reúne en un día de juego, es el lugar o no-lugar de acciones de individuos que tienen sus propias formas de comunicarse.

Los medios de comunicación en determinados momentos, a través de sus informadores cumplen esta actividad al estilo de los que trabajan en el plano competitivo, profesional o comercial con las transmisiones de las finales de fútbol de una liga barrial, se asemeja o tiene rangos de competencia, es el espacio del pueblo para el sano esparcimiento de su tiempo libre, en definitiva es solo un juego donde lo que importa es la jugada, el gol, la falta, el fuera de lugar, la decisión arbitral, la reacción de sus acompañantes que acuden a verle a cada partido. Verdú, el fútbol está en sintonía con los fenómenos y procesos que afectan el acontecer social, se nutre de ellos, se adapta a ellos, ha seguido su ruta de expansión, crecimiento; como juego es hoy también un fenómeno globalizado.<sup>69</sup> Con la participación de los medios radiales, escritos en cierta medida el televisivo, este campo se ha convertido en un lugar público que esta sujeto al análisis, comentarios del torneo o certamen que se realiza de la gestión del dirigente, del comportamiento de los jugadores, público y de la organización en sí.

El genero noticioso está en práctica para mostrar todo aquello que es

---

<sup>69</sup> Verdú Vicente; El fútbol: motos, ritos, símbolos, Clacso, 1998, México

desconocido o apenas conocido por la tarea que realiza el periodista que esta a cargo de esta tarea de relatar esta cotidianidad generando un acontecimiento privilegiado. En estos tiempos el cubrimiento de la televisión con dos canales locales se ha incorporado a esta ritualidad, a roto la privacidad de los campos deportivos para enseñar al televidente las acciones deportivas, la gestión de los dirigentes en el campo social y económico. Esto admite varias lecturas interesantes, “amen” de aquellas que ven en el fútbol dominical el instante de reproducción, vía el desahogo de la fuerza de trabajo para hacerla dócil y productiva en su vida diaria, junto a este fenómeno se gestan identidades, sentimientos de comunidad.

### **3.3 Fútbol barrial nueva plaza pública**

Hernán Reyes considera que está es una nueva forma de comunicación, hay un gran potencial en el fútbol barrial, se juntan una serie de elementos de comunicación, de contactos de interrelación entre los actores barriales. El barrio no nos olvidemos, es el espacio más cercano que genera y actúa como un lugar significativo para producir estos elementos de convivencia e interacción con el deporte.<sup>70</sup>

Es así como lo determina Martín Barbero, el barrio proporciona a las personas algunas referencias básicas para la construcción de un nosotros, “una sociedad más ancha que la fundada en los lazos familiares y al mismo tiempo más densa, estable que las relaciones formales e individualidades impuestas por la sociedad”.<sup>71</sup>

El espacio construido por el fútbol barrial es en parte de este seno, de la vida cotidiana, que fruto al desarrollo social se van formando los clubes, las ligas barriales, las federaciones, en base o la condición de buena voluntad de hacer esta gestión, del compromiso de trabajar con lealtad para el grupo. No hay exigencia ni siquiera de carácter técnico, mucho menos de carácter económico, social o cultural.

Los clubes deportivos (fútbol) se identifican por su forma particular de acción socio deportivo, está integrado por profesionales, obreros, trabajadores, artesanos, empleados, estudiantes e incluso la persona sin actividad económica; niños, jóvenes, adultos, hombres, mujeres; protestantes y religiosos; elementos vinculados a diferentes tendencias

---

<sup>70</sup> Id. Entrevista, Quito X 2003.

<sup>71</sup> Id. Barbero Jesús, Comunicación y poder



políticas. Todos comparten en los barrios cada fin de semana cuando practican el fútbol que en forma invisible buscan la superación del club, su barrio o su liga.

Es en el barrio con la cancha de balompié donde las clases populares establecen solidaridades duraderas y personalizadas. Barbero apunta que en este espacio el trabajo se olvida, no implica perder la identidad, ni del parentesco, ni la étnica ni la social, a diferencia de lo que sucede en los barrios residenciales de las clases altas, donde las relaciones se establecen más sobre la base de los lazos profesionales que de vecindad o parentesco, pertenecer a un barrio significa para las clases populares la inserción en un ámbito donde se es reconocido en cualquier circunstancia. Miguel Bajtin, el vocabulario familiar y público de la edad media, en el renacimiento durante el carnaval (fiesta popular) en las plazas públicas, la abolición provisoria de las diferencias, barreras jerárquicas entre las personas, la eliminación de ciertas reglas, tabúes vigentes en la vida cotidiana, creaban un tipo especial de comunicación a la vez ideal y real entre la gente, imposible de establecer en la vida ordinaria. Era un contacto familiar sin restricciones, como resultado, la nueva forma de comunicación, se produjo nuevas formas lingüísticas, géneros inéditos, cambios de sentido o eliminación de ciertas formas desusadas, etc.<sup>72</sup>

Partiendo de este pensamiento, el escenario de juego del fútbol que tiene cada barrio o su sala de sesiones se convierten en la nueva plaza o lugar para diseñar o generar formas de comunicación con el propósito de desarrollar sus actividades particulares o generales e institucionales de la

---

<sup>72</sup> Echeverría Bolívar; La Modernidad, México 1995 p 20

vida diaria, aquí se crean vínculos de amistad, la distancia que los separa se aminora (están en pie de igualdad), las formas verbales de comunicación cambia totalmente: Se tutean, emplean diminutivos incluso sobre nombres a veces, epítetos, injurias que adquieren un sentido afectuoso, pueden llegar a burlarse el uno del otro (sino existieran esas relaciones amistosas, sólo un tercero podría ser objeto de esas burlas), palmotearse en la espalda e incluso en el vientre, no necesita pulir el lenguaje ni evitar los tabúes por lo cual se dicen palabras y expresiones, inconvenientes, etc. son parte de este ritual sabatino o dominical del fútbol barrial.

La vida ordinaria moderna está lejos del contacto libre, familiar que se establece entre la plaza pública durante este momento de juego, de distracción que es parte íntima de este sector, es el momento para recobrar fuerzas para los días oficiales o cotidianos de trabajo. El estadio de fútbol se convierte cada fin de semana en el lugar o el espacio para utilizar un lenguaje familiar de la plaza pública que se caracteriza por el uso frecuente de amistad, "groserías", o sea de expresiones, palabras o calificativos buenos, malos, es parte del encantatorio en la comunicación.

La otra característica en este espacio deportivo es el tradicional juramento en la inauguración oficial de cada torneo de fútbol con el objetivo de respetar las reglas del juego, esto se constituye en él género verbal, un ritual de respeto al juego en sí, a sus rivales, esto es parte de las formas de comunicación de la identidad del deporte barrial, de sus elementos deportivos, es el proceso de comunicación, de un dialogo directo en las

asambleas ordinarias de cada martes, situaciones que desembocan en la construcción de su identidad cultural, de una cultura urbana popular: modo de aglutinación, masificación de creencias, comportamientos. Toma forma en el barrio, en el escenario deportivo una “cultura cívica” que incluye particulares modos de lealtad a los líderes, de respeto a la autoridad, a su entorno, a la misma organización que busca una protección de quienes están vinculados a este quehacer deportivo, social. Es un dialogo constante para encontrar políticas, estrategias para mejorar su administración de recursos deportivos, económicos.

Jesús M. Barbero, “la supervivencia da un sentido para la fiesta, de la celebración familiar a la verbena del barrio, integran saberes culturales a saberes de clase transacciones con la industria cultural... así como también el “chisme”, en muchos casos modo de comunicación que vincula una verdadera contra información, demuestra la vigencia de una cultura oral, potenciadora de una comunicación multifuncional, solo posible en la complejidad aceptada por el interlocutor que alienta”.<sup>73</sup>

Hernán Reyes, dice: el deporte barrial es un espacio propicio para poder plantear una serie de alternativas que sé “supermanegan” a la manera práctica deportiva, que de alguna manera se recupera un sentido de identificación con lo que es el barrio, la minga, el campo deportivo con seguridad, la delincuencia, sentido de protección, la gente con el apoyo a estas tareas. Es un espacio muy adecuado para planear iniciativas de comunicación. La gente da mucho al deporte barrial, pone de su dinero para la confección de uniformes, sacar su tiempo para asistir a las

---

<sup>73</sup> Id. La Modernidad, México, 1995

reuniones o actividades de la liga. Es un espacio de gratificación muy grande para las personas, es a su vez este deporte machista muchas veces racista, pero que tiene la misión de integración de todos los componentes de la comunidad. Es una reproducción de clases sociales, campeonatos barriales, desfiles, madrinas, bailes este es el impacto que se ha ido formando para ser la identificación del torneo del fútbol barrial.<sup>74</sup>

Desde el lugar de los medios de comunicación en esa cotidianidad exige que empecemos a cambiar las preguntas, que nos permitan comprender, qué hace la gente con lo que escucha, lo que mira, lo que lee o lo que comienza a indagar, esa otra cara de la comunicación que nos desvelan los usos que la gente hace de los medios, usos mediante los cuales son “colectividades sin poder político, ni representación social, asimilan los ofrecimientos a su alcance, sexualizan el melodrama, derivan un humor infame, hilos satíricos, se divierten y conmueven sin modificarse ideológicamente, vivifican a su modo su cotidianidad, sus tradiciones, convirtiendo las carencias en técnicas identificatorias”<sup>75</sup>.

Esta lógica transmite sus usos en la medida que se logre este estudio de la recreación del espacio por su importancia social que tiene el fútbol barrial, se convierta en un hilo de significación con los mensajes que circulan de efectos, reacciones. Los espacios no son abiertos, son limitados de segundo orden, entonces hacia donde nos conducen estos usos o formas de comunicación que tenemos en el tratamiento que se genera al deporte comunitario. La comunicación de los medios reduce a un conjunto de estratagemas de imposición cultural, desconociendo el

---

<sup>74</sup> Id entrevista Reyes Hernán, Quito, 2003.

<sup>75</sup> Monsivais Carlos, La Cultura nacional y las culturas populares, México 1981, p 42

modo propio como opera la hegemonía, es decir, resignificación de los conocimientos y hábitos de cada pueblo de subordinación, al complejo sistema transnacional, fútbol internacional, con grandes espacios, lo industrial- consumo, mercado- mientras que, lo local, el barrio y su deporte quedan al margen, casi sin importancia.

Vivimos incorporados a una modernidad “cuyo corazón esta lejos de nuestra cultura”, vive en un mundo cultural que hace sentido pero “un sentido fuera de lugar, enmarcado de contexto e injertado de una cultura otra”.<sup>76</sup>

Mientras las fuentes de producción cultural son desplazadas de la comunidad hacia aparatos especializados, las formas de vida son poco a poco remodeladas, sustituidas por patrones de consumo separados de “núcleo creador” que constituye según P. Ricoeur, el fondo vivo de cada cultura.<sup>77</sup>

Esto ha venido, sin embargo produciendo un peligroso oscurecimiento de las relaciones sociales –espacio de la información- desequilibrio de las potencialidades descentralizadas de las nuevas tecnologías de comunicación tan celebrada por muchos que son parte de un poder “minúsculo”, mientras que las entidades mayoritarias o populares están siendo relegadas ya sea por el poder económico o de quienes ostentan esta riqueza o por las formas de modernidad, entonces es necesario buscar caminos para que esta plaza pública, el fútbol barrial, tenga su identificación en los medios de comunicación en la misma sociedad para no ser desarticulada totalmente.

---

<sup>76</sup> Id Comunicación y modernidad

<sup>77</sup> Id Comunicación y modernidad p. 106

### 3.5 La política

Para analizar un tema tan delicado como este, tenemos que fundamentarnos desde lo científico y teórico. En esta particularidad que estamos tratando el fútbol barrial, su trascendencia en la sociedad debemos partir de comprender a nuestra cultura: es aquel fenómeno social fruto de la interrelación entre la estructura de la sociedad (relaciones económicas y políticas) y sus aparatos ideológicos (medios masivos de comunicación, la escuela, la religión), a través de los cuales se justifica, reproduce la dominación, su interrelación en sentimientos, actitudes, valores por la clase popular.

Entonces el fútbol barrial como parte de esta forma de cultura, es el conjunto de sentimientos que sacan a relucir por cuanto el poder manejado por una estructura económica superior no permite el acceso a este círculo, entonces a través del deporte se dan estas formas de pequeños gobiernos para organizar, administrar en estos poblados para generar una democracia de participación.

Hernán Reyes: las ligas agrupa a muchos equipos de distintos sectores que tiene establecida su organización e identifica a cada sector en sentido general están sujetas a su propio espacio de regulación, normativa, reglamentaria que tiene su propio funcionamiento de gestión, aplicación de sanciones para quienes rebasan las fronteras de la disciplina, en el caso del mismo juego como la agresión de un arbitro, a un dirigente, jugador o hinchas, falsificación de documentos, el entrar con otro carné a la cancha, utilizar una foto diferente, todo este tiene su sanción.<sup>78</sup>

---

<sup>78</sup> Id entrevista, Reyes Hernán, Quito.

Desde el inicio de este proceso deportivo en los barrios, los dirigentes han ido mejorando su organización con este tipo de normas administrativas de justicia. Estas ejecuciones es un micro cosmos de lo que es el país donde se va reproduciendo internamente, los dirigentes son los gobernantes, los futbolistas son los actores sociales, con la posibilidad de una flexibilidad en su accionar, pero que en algunos casos existe una tremenda dureza, rigidez en la aplicación de la ley.

Durante este tiempo el deporte barrial se ha cultivado en base a la motivación, creatividad propia del dirigente del pueblo, se ha convertido en una fuerza impulsora en la ciudad, en la provincia y en el ámbito nacional. El postulado programático de esta organización es la hermandad, confraternidad a través del respeto a las reglas de juego, acatar las decisiones de árbitros o jueces. Conservar la entera confianza en los compañeros, mantener la calma, controlar los nervios, suprimir todo estallido temperamental.

Jugar con ánimo decidido, cuerpo sano e inteligencia despierta. Estos valores se los puede definir como políticas del fútbol barrial, que es ocupar el tiempo libre en algo positivo para desarrollar sus habilidades, fomenta la salud, el desarrollo corporal en el campo social, además se aprende a trabajar en conjunto, se forman los líderes, aparecen las cualidades de mando, se forman los grupos primarios de comunicación directa, se preocupa de problemas de amigos, socios, se crean actividades sociales, la causa común es el equipo.

Existen formas de participación parlamentaria en la toma de decisiones, preparación directriz, con entidades superiores, la preocupación de los

problemas de la comunidad; por último el cultivo del espíritu colectivo, ayuda a olvidar las diarias preocupaciones e incentiva el deseo de superación, ofrece el amor por una causa.

Este es el espíritu deportivo que se presenta a través de la noble actividad como el fútbol barrial, una disciplina importante que se practica en los distintos sectores que a través del tiempo se han ido incrementado otras formas deportivas por las necesidades de la sociedad y las nuevas generaciones. Aquí se refleja al jugador criollo ecuatoriano que encierra el vigor de la raza, el progreso de un pueblo que aspira a ser el mejor, es la fuerza interna del espíritu que se impulsa, es la sana lucha, el amor a la competencia, el cariño a unos colores a la entrega por una causa.

El acontecimiento deportivo del fútbol, su inauguración, sus procedimientos tienen esta connotación, está variedad de características que se junta en un solo entorno para ser parte de una cultura que tiene su representatividad con lo tradicional, los cambios que ofrece la modernidad que cada vez se van modificando esta costumbre como el caso de los desfiles que son diferentes de la época de los cincuenta o los setenta, con los actuales momentos, en donde existía o participaba la banda del pueblo, las orquestas que acompañaban en estos actos, la moda en su forma de vestir, etc. son las connotaciones de estos eventos o tradiciones que han establecido los dirigentes del deporte barrial, mantener su identidad pese a los cambios sociales, económicos, estableciendo que la mayoría provienen de recurso medios o bajos, hay una mezcla de obreros, proletarios, estudiantes y /o oficinistas que forman parte de este grupo de personas que se dedican a organizar la parte deportiva en el barrio.



El habitante del barrio ha creado su propia producción cultural, su propia manera de extender la realidad; porque también hay que saber utilizar, potenciar todo el “saber popular”, especialmente los que son más significativos de la forma de pensar, conocer que tiene el pueblo en su interior.

La finalidad en todo este campo es que el pueblo reconozca su identidad, su autoestima, valore críticamente sus expresiones, lenguaje, etnia, regiones, geografía, producción, tradiciones, mitos, símbolos, ritos, costumbres, en fin, para que descubra su explotación material, espiritual, sus intereses, capacidades y alternativas que son parte de su realidad representado desde el plano deportivo. De los diferentes tipos de movimientos sociales, es en los barrios, el vecindario popular, como territorio de despliegue donde más claramente se hace presente la dimensión comunicativa de la resistencia y la creatividad cultural.

A partir de aquello se van registrando las formas políticas de trabajo, administración de justicia, aplicación de tareas, gestión, pasan hacer el conjunto de actividades para determinar las acciones de los dirigentes, quienes han logrado una representatividad en la organización que se asemeja en unos pequeños gobiernos que ejecutan acciones en sus parcelas.

En realidad el barrio empieza así, hacer considerado como un mediador fundamental entre el universo privado de la casa y el mundo público de la ciudad, un espacio estructurado sobre la base de modos específicos de sociabilidad y de comunicación.<sup>79</sup>

---

<sup>79</sup> Id, Modernidad y Modernidad, 1990, 100

Estos momentos serán trascendentes de su forma de difusión, discusión por parte de los entes que están involucrados para que se reapropien de esta forma comunitaria, reflexiva, crítica, creadora de su propio ser, pasado, presente de sus intereses, capacidades, necesidades y alternativas. Se trata de facilitar, estimular la divulgación sistemática, masiva, constante, creciente de la experiencia popular reorganizada desde sus propios intereses para enriquecer al campo social, económico, político para no ser una fuerza débil o de “oprimidos”, de menos precio, sino de fuerza de acción común para el desarrollo social.

Una de las políticas que despegan esta organización del fútbol barrial es la apertura del juego de niños, adolescentes, jóvenes, adultos donde accede los valores espirituales, una riqueza sentimental, una expresión estética. Generalmente se desarrolla en sus escenarios con una sola exigua presencia de amigos, familiares a través de la formación de un club que es el núcleo de impartición para la sobrevivencia de esta acción deportiva que ha sido marginada por los entes respectivos.

El estímulo está en el reconocimiento de sus propios entes o conglomerados, todo lo que se hace se vuelca al beneficio social, tiene el reconocimiento y el aprecio. El fútbol es un deporte apasionante, motivador para grandes o pequeños, blanco, mestizo o negro, es un deporte que exige esfuerzo, al aire libre, que pone a prueba las facultades de resistencia, velocidad, agilidad, rapidez de reflejos, etc.

Esta es la política en acción que lleva adelante los dirigentes de la organización barrial es el ejercicio de ejecución de tareas voluntarias para

enriquecer al medio común para compartir sus gustos, satisfacciones materiales, espirituales a través del deporte (el fútbol), para mantener en forma vigorosa al individuo, a la comunidad. Esto proporciona, fomenta, desarrolla la iniciativa individual, ideas de amistad, de compañerismo, espíritu de equipo, enseña la diferencia entre un amigo y un adversario.

Un partido de fútbol representa un cierto modelo de lo que será su vida: los triunfos, los fracasos, buenos, malos, etc. esto ayuda a situarse, a enfrentarse con el medio dentro de las políticas que demanda, este elemento organizador es que estos grupos de población se aleje de otras diversiones morbosas o menos sanas, de los vicios, etc. esto refuerza a las políticas tradicionales de los gobiernos de turno, muchos de ellos no saben como tratar estos temas o no cuentan con estrategias para cumplir con este mandamiento social.

El deporte barrial tiene su origen y causa, tienen el carácter de sociabilidad de sus habitantes con su particular forma de compartir la vida con sus vecinos, con la colectividad, en los barrios populares de la ciudad. Es así como da lugar la unidad para discutir, resolver sus problemas, también se unen para cumplir con aquella necesidad de hacer deporte y tener recreación. Pocos fueron los clubes barriales que se formaban en un comienzo pero su fuerza va creciendo desde 1950 en una forma altamente progresiva hasta la actualidad, en la que se cuenta con más de seis mil clubes barriales, más de doscientas ligas cuatro entidades federativas en el cantón Quito y 20 Federaciones en el ámbito nacional.

Estos valores anunciados se los realiza con el ánimo de disfrutar de esa acción en forma desprendida, con sentimientos humanos, es el campo

donde se hace por su verdadera esencia, se aprovecha de todos los valores, es el campo aficionado donde se práctica con todos los instrumentos creados para este beneficio societario o comunitario.

Los dirigentes de estas organizaciones a través de la gestión de tareas voluntarias siempre han desempeñado su labor junto a la política tradicional de estar junto a los políticos, congresistas, diputados, autoridades seccionales para solicitar el apoyo, desarrollar sus actividades sin salirse de esta orilla, ejecutando sus tareas en sus pequeñas parcelas, llevando adelante sus políticas, sus valores del deporte barrial apoyados en la ejecución de canchas deportivas, tribunas, sedes sociales, competencias deportivas barriales, torneos internos en cada liga o federación a esto se suma la realización de cursos de capacitación, actos sociales, culturales, tareas que enriquecen a este ente barrial local, provincial y nacional.

Estas acciones son parte de la vida cotidiana del barrio con su propia identificación con características de trabajo voluntario, que parte de su misma realidad social, económica y política.

#### **IV Conclusiones**

El fútbol barrial se asemeja a una fiesta deportiva, que forma parte de un espacio –tiempo extra cotidiano, tiempo festivo, tiempo donde la cotidianidad se rompe por un momento, se genera una competencia que a la persona le convoca a través del barrio, de su club a los “otros” que están en el otro bando o lado, lo hacen como una competencia donde esta en juego micro poderes como ganar, empatar, pero no rebasa estas fronteras, es decir el deporte queda en una fiesta deportiva-ritual, son los espacios que brindan relación de socialización que rompe la cotidianidad del trabajo, de alguna manera refrescan, motivan la vida ciudadana.

En esta forma activa de hacer deporte o practicar el fútbol tiene su diferenciación con el de alta competencia o de espectáculo (consumo), la lógica del futbolista que nace en la formativa de un club, es ceñirse a una disciplina a un reglamento, a la estrategia formal de un técnico. El futbolista barrial puede ser polifuncional y jugar de lo que sea, por su parte el del club profesional actúa planificadamente casi no puede salir de su esquema.

Los partidos en el fútbol de alta competencia se ciñen a los calendarios de los distintos torneos nacionales o internacionales, al horario que exige el canal de televisión dueño de los derechos de imagen; en cambio en el barrial todo va en función del tiempo de los actores sociales.

En el juego de alta competencia cada jugador debe cumplir dentro de un equipo, un papel exactamente definido, tanto en lo espacial como en lo funcional. En el balompié barrial es de cooperación de defender su

espacio para que no le conviertan los goles, trata de ser armónico, los once jugadores juegan en defensa de su camiseta para ser reconocido por su forma de entrega.

Por el desarrollo de este deporte, el individuo es activo en el campo deportivo n o tiene ninguna tarea ni lugar determinado, pero si tiene funciones de defensa y ataque, se ubican de acuerdo a su cualidad, posibilidades de juego, unos pasan al arco, defensa, ataque siempre con el objetivo de jugar con libertad, desahogo pero con cierto grado de organización y formas como el fútbol competitivo.

El fútbol barrial creció, ahora es parte de la gran masa, es un proceso socializador donde se imprime el símbolo de solidaridad, recreación, salud, juego en defensa de su equipo o barrio.

En esta realidad también se mide en su forma de acción como la comida, la música, el baile, la música popular, es una de las características de participación que se puede tomar como ejemplo en las tradicionales inauguraciones oficiales de los torneos de fútbol barrial o en las finales de estas “competencias”, aquí es el momento para alegrar el ambiente o el entorno con una fiesta que se comparte con los moradores del barrio.

En nuestra capital los terrenos libres y aptos para hacer las veces de canchas no tuvieron dificultades, cualquier sitio fue idóneo para construir este espacio, quizá tuvo problemas vinculados con la propia organización de los torneos por ejemplo, hallar los instrumentos legales adecuados para que la fuerza de los equipos que se enfrentaban para ser lo más equilibrado, equitativo posible, también la administración de justicia deportiva.

Esto para los quiteños representa una nueva oferta, la que se constituyó en una segunda forma de vida que se va moldeando, afinando, refinando en función de su contacto con nuevas situaciones, estructuras, mercados, este fue propicio para la creación o formación de los equipos locales que se dedicaron a la práctica de este novedoso deporte, esto generó el nacimiento de las asociaciones, federaciones, empresas o asociaciones de empresas que con el tiempo y su desarrollo promovió el crecimiento de la práctica deportiva que se diferencia con el fútbol competitivo.

El fenómeno más importante del siglo XX, el fútbol cuenta con mayor número de adeptos en el mundo. Su práctica y su capacidad de despertar pasiones, sentimientos, no conocen fronteras físicas ni imaginarias, el mundo se mueve en torno al balón, ya sea desde los grandes estadios o los campos de la elite, hasta las polvorientas canchas o calles barriales. El fútbol es sinónimo de pasión, sentimientos, fiesta, odio, guerra simbólica, guerra materializada, religión, política, economía, danza, baile, música y en algunos casos hasta la vida.

En la liga barrial están los escudos de diferentes formas, colores de sus uniformes, zapatos para jugar de buena marca, su bandera que es apuñada por los hinchas, gritos de apoyo, etc. es parte de esta construcción. Es decir que el fútbol funciona a través de lealtades cuyo mecanismo puede ser comparado al del amor por la región o al país. Pertenecer a un club significa ser leal, es vibrar cuando el equipo gana, se sufre resignadamente cuando se pierde.

El espacio construido por el fútbol barrial, es en parte de este seno de la vida cotidiana, fruto al desarrollo social que van formando los clubes, las

ligas barriales y finalmente las federaciones, como el caso particular de la creación de la Federación de Ligas de Quito, fundada en 1957 por Carlos Castañeda, en la actualidad, es la entidad que agrupa a más de setenta ligas en la capital esto, por el dinamismo, creatividad, desinterés, entrega de los dirigentes en cada época, en base a la condición de buena voluntad de hacer esta gestión, del compromiso de trabajar con lealtad al grupo. No hay exigencia ni siquiera de carácter técnico, mucho menos de carácter económico, social o cultural. Esta organización de igual manera permitió el apareamiento de otras entidades deportivas similares con significación en la actividad social de la capital.

Los clubes deportivos (fútbol) se identifican por su forma particular de acción socio deportivo, está integrado por profesionales, obreros, trabajadores, artesanos, empleados, estudiantes e incluso la persona sin actividad económica; niños, jóvenes, adultos, hombres, mujeres; protestantes y religiosos; elementos vinculados a diferentes tendencias políticas. Todos comparten en los barrios cada fin de semana cuando practican el fútbol que en forma invisible buscan la superación del club, su barrio, su liga.

Desde el lugar de los medios de comunicación en esta cotidianidad exige que empecemos a cambiar las preguntas, que nos permitan comprender, qué hace la gente con lo que escucha, lo que mira, lo que lee o lo que comienza a indagar, esa otra cara de la comunicación que nos desvelan los usos que la gente hace de los medios, usos mediante los cuales son “colectividades sin poder político, ni representación social, asimilan los ofrecimientos a su alcance, sexualizan el melodrama, derivan un humor



infame, hilos satíricos, se divierten y conmueven sin modificarse ideológicamente, vivifican a su modo su cotidianidad y sus tradiciones, convirtiendo las carencias en técnicas identificatorias”.<sup>80</sup>

En esta red socio – deportiva, el pueblo tiene su importancia, con su propia producción cultural y su propia manera de extender la realidad; porque también hay que saber utilizar, potenciar todo el “saber popular”, especialmente los que son más significativos de la forma de pensar para conocer que tiene el pueblo.

---

<sup>80</sup> Id. Fútbol y Cultura.

## **Bibliografía**

- Archeti Eduardo P. Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina, 2003.
- Alabarces Pablo, Rodríguez María G. Cuestión de Pelotas ED. 1999
- Barbero Martín J. Comunicación y poder, Colombia 1982.
- Castro Raúl, Un día de Partido ED. 1999 Quito, FLACSO No 34
- Cruz Joselo – Egred José, Apuntes para la historia del D. Quito 2001
- Concentración Deportiva de Pichincha. 1 era edición. Quito - Ecuador
- Celadec, Problemática barrial latinoamericano, Perú, 1984.
- Ecuador Debate No 43 Quito-Ecuador 1998 CIESPAL.
- Elías Norbert y Dunning, Deporte y Ocio en el progreso de la civilización 1988 ediciones Martínez Roca S.A. España
- Echeverría Bolívar, La Modernidad, México, 1995.
- Guevara Dávila, Londoño Andrés, Acción bajo un uniforme, Colombia 1985-2001.
- Falconi Walter, Revista Deporte Barrial, Notideportes, 1977, Quito.
- Falconi Walter, Revista Chillogallo, Historia y deporte barrial, 1980, Quito.
- Folleto, Federación de Ligas de Quito, 1980.
- Morales Juan Carlos, Historia de los pelotudos 1998 U. Andina.
- Monsivais, Carlos. La cultura nacional y las culturas populares, México 1981.
- Marías Javier, Ingendaay Paul, Salvajes y sentimentales, letras del fútbol, Madrid, Santillana, 2000.
- Miranda Darío, ¿Cuánto sabe usted de fútbol?, 2002, PPL Impresores, Quito Ecuador.
- Memorias, Concentración Deportiva de Pichincha, 2003, Quito.
- Oliven Rubén G., Damo Arlei S. Fútbol y Cultura, Colombia, 2001.
- Peralta, Francisco. "Importancia del fútbol barrial". Semillero Nacional-Federaligas (Quito), enero 2004: 4-5.
- PAZ Octavio, Los hijos del Limo 1995 Biblioteca de Bolsillo ED. Planeta España.
- Recances Andrés, Las barras bravas, Chile, 1999.
- Revista, FEDENADOR, Guayaquil, 1995, mayo.
- Revista, digital efdeportes 2003, artículo sobre identidad. El fútbol, fiesta, guerra simbólica y guerra materializada.
- Ríos Carlos, Cuando el juego no es apuesta 1986 Editorial Universitaria
- Ruiz Jaime, Juegos Nacionales Estado, Deporte y Sociedad 1991
- Rincón Omar artículo Identidad y fútbol año 2000 Revista Logos No 24- Colombia
- Reveláis, François. La cultura popular en la Edad Media, ED España 1990.
- Vinnai Gerhard, El fútbol como ideología, 1970 Editorial Siglo XXI Argentina.
- Santa Cruz Eduardo, Crónica de un encuentro Fútbol y Cultura Popular 1991 Ediciones Instituto Profesional Arcos- Santiago Chile.
- Suplemento, As Deportivo, El Comercio, 1995, Quito.
- Verdú Vicente, El fútbol: mitos, ritos y símbolos, México, 1998 Clacso
- Vásquez Alexis Enrique, Deporte política y comunicación, México 1991.